

Emma Goldman: Matrimonio y amor

Del libro: Emma Goldmas's anarchism and other essays. Second revised edition. New York e London: Mother Earth Publishing Association, 1911. Pp:233-245.

### **Matrimonio y amor:**

Existe un concepto generalizado acerca del matrimonio y el amor, y es que son sinónimos, que surgen por los mismos motivos o causas y cubren las mismas necesidades humanas. Como muchos de los pareceres del sentido común, éste no descansa sobre hechos reales, sino sobre supersticiones.

Matrimonio y amor no tienen nada en común; están tan lejos el uno del otro como los dos polos; son, en realidad, antagonistas. Sin duda hay algunos matrimonios que han sido resultado del amor. No tanto porque el amor pueda imponerse sólo a través del matrimonio, sino más bien porque son pocos quienes pueden liberarse por completo de la norma establecida. Existe hoy en día un gran número de mujeres y hombres para quienes el matrimonio no es nada más que una absurda comedia a la que se someten en aras de la opinión pública. De cualquier modo, si bien es cierto que algunos matrimonios están basados en el amor, y siendo igualmente cierto que en algunos casos el amor se prolonga en la vida matrimonial, yo sostengo que lo hace a pesar de, y no gracias a, el matrimonio.

Por otro lado, es totalmente falso que el amor sea consecuencia del matrimonio. En alguna rara ocasión llega a nuestros oídos el caso milagroso de una pareja de casados que se enamora después del matrimonio, pero si nos remitimos a una mirada detenida, encontraremos que se trata de una mera adaptación a lo inevitable. Ciertamente el acostumbamiento del uno al otro está muy lejos de la espontaneidad, intensidad y belleza del amor, sin las cuales la intimidad del matrimonio debe resultar degradante tanto para la mujer como para el hombre.

El matrimonio es ante todo un arreglo económico, un contrato de seguros, que sólo se distingue de un contrato normal de seguro de vida en que obliga más y exige más. Sus beneficios son insignificamente pequeños si se los compara con la inversión hecha. Al contratar una póliza de seguros, pagamos por ella, quedando siempre en libertad de interrumpir los pagos. Sin embargo, si la prima de una mujer es un marido, ella tendrá que pagar por esa prima con su nombre, su privacidad, su autoestima, su vida misma, "hasta que la muerte los

separe". Más aún, el seguro matrimonial la condena a una dependencia de por vida, al parasitismo, a la completa inutilidad, tanto individual como social. También el hombre paga su peaje, pero como su mundo es más amplio, el matrimonio no lo limita tanto como a la mujer. Siente sus grilletes más que nada en el aspecto económico.

Las palabras de Dante sobre el Infierno se aplican con igual fuerza al matrimonio: "Aquél que entra aquí deja atrás toda esperanza".

Que el matrimonio es un fracaso es algo que nadie, excepto los más obtusos, podría negar. Basta echar una mirada sobre las estadísticas de divorcio para darnos cuenta de cuán amargo puede ser realmente un matrimonio fracasado. Ni podrá hacerlo tampoco el estereotipado y filisteo argumento de que la permisividad de las leyes de divorcio y la creciente libertad de la mujer justifican el hecho de que: primero, uno de cada doce matrimonios termina en divorcio; segundo, desde 1870 los divorcios han aumentado de 28 a 73 por cada cien mil personas; tercero, que desde 1867, el adulterio, como motivo de divorcio, se ha incrementado 270,8 por ciento; cuarto, que el abandono conyugal se incrementó en 369,8 por ciento.

Súmese a estos alarmantes trazos iniciales todo un vasto acopio de material, dramático y literario, que aclara aún más este tema. Robert Herrich en *Together* [Juntos], Pinedo en *Mid-Channel* [En medio del canal], Eugene Walter en *Paid in Full* [Pagado en su totalidad], y muchísimos otros escritores que examinan la esterilidad, la monotonía, la sordidez, la insuficiencia del matrimonio como elemento de comprensión y armonía.

El estudioso de lo social que reflexione no se conformará con la superficialidad vulgar de la justificación para este fenómeno. Tendrá que profundizar muchísimo en las vidas mismas de los sexos para saber por qué el matrimonio resulta ser tan desastroso.

Edward Carpenter dice que detrás de cada matrimonio está el entorno, de toda una vida, de los dos sexos; entornos tan distintos entre ellos que el hombre y la mujer tendrán que seguir siendo extraños. Separados por una insalvable muralla de supersticiones, costumbres y hábitos, el matrimonio no tiene la potencialidad de desarrollar el conocimiento mutuo y el respeto por el otro, sin los cuales toda unión está condenada al fracaso.

Henrik Ibsen, que detestaba toda simulación social, fue probablemente, el primero en darse cuenta de esta gran verdad. Nora abandona a su esposo, no porque esté cansada de sus responsabilidades ni porque sienta la necesidad de reivindicar los derechos de la mujer -como lo diría

una crítica torpe e inepta-, sino porque se hace consciente de que durante ocho años ha vivido con un desconocido y ha parido sus hijos. ¿Puede haber algo más humillante, más degradante que una proximidad de por vida entre dos desconocidos? Nada necesita saber la mujer del hombre, excepto sus ingresos. En cuanto al conocimiento de la mujer -- ¿es que hay que conocer algo, aparte de su agradable apariencia? No hemos superado aún el mito teológico sobre la carencia de alma de la mujer, donde ella es un mero apéndice del hombre, sacada de su costilla para beneficio del señor, un señor con tanta fortaleza que temía a su propia sombra.

Tal vez la baja calidad del material del cual proviene la mujer sea responsable de su inferioridad. De cualquier modo, la mujer no tiene alma...¿qué hay que saber sobre ella? Además, mientras menos alma tenga una mujer, mayores serán sus activos como esposa y más fácilmente se asimilará a su marido. Es esta esclavitud resignada a la superioridad del hombre la que ha mantenido la institución conyugal aparentemente intacta por tanto tiempo. Ahora que la mujer está haciéndose dueña de sí misma, ahora que se está tomando a sí misma como ser independiente de la gracia de su dueño, la sagrada institución del matrimonio se ve gradualmente minada, y no habrá lamento sentimentaloides alguno que pueda mantenerla en pie.

Prácticamente desde su misma infancia se le dirá a cualquier niña común y corriente que el matrimonio ha de ser su objetivo final, y por eso, su preparación y educación irán directamente enfocadas a esa meta. Así como a la callada bestia se la engorda para el matadero, a ella se la preparará para eso. Pero, extrañamente, se le permitirá saber mucho menos de su función como madre y esposa que lo que sabe el artesano más común de su oficio. Es indecente y asqueroso que una chica respetable sepa algo de la relación marital. Ah, cuánta inconsistencia en la respetabilidad, que necesita de los votos matrimoniales para transformar algo asqueroso en el más puro y sagrado acuerdo, al que nadie osaría cuestionar o criticar. Sin embargo, esa es exactamente la actitud del defensor promedio de la institución matrimonial. La futura esposa y madre, preservada en una ignorancia completa de aquello donde radica su único valor en el campo competitivo, ...el sexo. De este modo, entra en una relación con un hombre, relación que durará toda la vida, sólo para encontrar que se siente conmocionada, disgustada y ofendida más allá de todo límite, por el más natural y saludable de los instintos, el sexo. Valga decir que un gran porcentaje de la infelicidad, tristeza, angustia y sufrimiento físico que se padecen en el matrimonio se debe a una ignorancia criminal sobre materias sexuales, lo que es ensalzado como una gran virtud. No es en absoluto una exageración cuando digo que más de un hogar se ha roto por este hecho deplorable.

Por el contrario, si la mujer es libre y lo suficientemente capaz como para aprender los misterios del sexo sin la sanción del Estado o la Iglesia, quedará condenada como totalmente inadecuada para convertirse en la esposa de un "buen" hombre, significando por "bueno" una cabeza vacía y dinero en abundancia. ¿Puede haber algo más violento que la idea de que una mujer adulta, saludable, llena de vida y pasión, tenga que negar las exigencias de la naturaleza, reprimir sus deseos más intensos, minar su salud y quebrantar su espíritu, atrofiar su imaginación, abstenerse de las profundidades y glorias de la experiencia sexual hasta que un hombre "bueno" llegue a su lado para tomarla como esposa? Esto es precisamente lo que significa el matrimonio. ¿Cómo puede acabar un arreglo tal, que no sea en fracaso? Este es un factor en el matrimonio, y no es el menos importante, que lo diferencian del amor.

Nuestros tiempos son de pragmatismo. El tiempo en que Romeo y Julieta desafiaban la ira de sus padres por amor, en que Gretchen se autoexpuso al chismorreo de sus vecinos por amor, no lo era. Si en alguna rara ocasión los jóvenes se permiten el lujo del romance, son rescatados por sus mayores, que les enseñan y disciplinan hasta que se pongan "razonables"

La lección moral que se inculca a la niña no es que un hombre la despierte al amor, si no más bien: "¿Cuánto?" El único y fundamental Dios de la vida práctica americana es: ¿Puede el hombre ganarse el sustento? ¿Puede mantener a una esposa? Eso es lo único que justifica el matrimonio. Gradualmente esto va impregnando cada pensamiento de la chica; sus sueños no son de luz de luna y besos, de risas y lágrimas; sueña con salidas de compras y mostradores de gangas. Esta pobreza espiritual y sordidez son los elementos inherentes a la institución matrimonial. El Estado y la Iglesia no aprueban otro ideal, simplemente porque éste es el único que necesitan el Estado y la Iglesia para el control de hombres y mujeres.

Sin duda que hay personas que siguen considerando el amor por encima del dinero. Y esto es especialmente cierto para aquel grupo cuyas necesidades económicas le han obligado a hacerse económicamente independiente. El tremendo cambio en la posición de la mujer, forjado por ese poderoso factor, es verdaderamente espectacular, cuando reflexionamos en el corto tiempo transcurrido desde que entró al terreno industrial. Seis millones de mujeres asalariadas; seis millones de mujeres que tienen el mismo derecho que los hombres a ser explotadas, a ser robadas, a ir a huelga, y siempre, a morir de hambre. ¿Algo más, mi señor? Sí, seis millones de mujeres de todas las edades en cada esfera, desde el más elevado trabajo intelectual hasta la más difícil labor

rutinaria en las minas y en las vías del ferrocarril. Sí, incluso detectives y policías. Sin duda, la emancipación es completa.

Pero a pesar de todo esto, sólo un número muy reducido del enorme ejército de mujeres asalariadas consideran el trabajo como cuestión permanente, con la misma perspectiva que lo hace el hombre. No importa cuán decrepito esté, se le ha programado para ser autónomo e independiente económicamente.. Sí, sí, ya sé que nadie es realmente independiente en nuestra rutina económica; pero aún así, aún el más insignificante espécimen de hombre odia, de todos modos, ser un parásito, ser conocido como tal.

La mujer considera su condición de trabajadora como transitoria, pudiendo ser echada a un lado por el primer postor. Esta es la razón por la cual es extremadamente más difícil organizar a las mujeres que a los hombres, "¿Por qué tendría yo que incorporarme a un sindicato? Me voy a casar, voy a tener un hogar". ¿No se le ha enseñado desde la infancia a considerar esta idea como su más profunda vocación? Aprende, demasiado bien y pronto, que el hogar, aunque no sea una prisión tan grande como la fábrica, tiene puertas y barrotes más sólidos, con un guardián tan leal que nada podrá escapársele. La parte más trágica es, no obstante, que el hogar no la libera de la esclavitud salarial; sólo aumenta sus tareas.

De acuerdo a las últimas estadísticas presentadas a una comisión "sobre trabajo y salario y hacinamiento de la población", el diez por ciento de las trabajadoras asalariadas, sólo de la ciudad de Nueva York, son casadas, y aún así, tienen que seguir trabajando en tareas que son las peor pagadas en el mundo. Agreguemos a este horrible aspecto las fatigosas tareas domésticas, y ¿qué queda entonces de la protección y esplendor del hogar? De hecho, aún las chicas de clase media casadas no pueden hablar de su hogar, ya que es el hombre quien crea todo lo que la rodea. No es relevante que el esposo sea un bruto o un encanto. Lo que yo quisiera demostrar es que el matrimonio le garantiza a la mujer un hogar sólo por gracia de su marido. Allí ella se mueve en el hogar de él, año tras año, hasta que su visión de la vida y de los temas humanos pasa a ser tan plana, estrecha y monótona como su entorno. No puede sorprender que se transforme en una amargada, mezquina, pendenciera, chismosa, insoportable, que aleja al hombre del hogar. No podrá irse, aunque lo desease; no existe lugar donde ir. Además, el corto período de vida matrimonial, de renuncia completa a todas sus propias facultades, incapacita totalmente a una mujer común y corriente para actuar en el mundo exterior. Se volverá descuidada en su apariencia, torpe en sus movimientos, dependiente en sus decisiones, cobarde en sus juicios, una carga y una lata, que provocará en la mayoría de los

hombres odio y desprecio. Una atmósfera maravillosamente inspiradora para dar vida ¿no es así?

Y en cuanto al niño, ¿cómo podrá ser protegido, si no es por el matrimonio? Después de todo ¿no es esa la consideración más importante? ¡Cuánto simulacro, cuánta hipocresía hay en esto! El matrimonio protegiendo a la infancia, con miles de niños desamparados y abandonados. El matrimonio protegiendo a la infancia, cuando los orfanatos y reformatorios están sobrepoblados, y la Sociedad para la Prevención de la Crueldad con los Niños debe ocuparse en rescatar a las pequeñas víctimas de sus "amantes" padres, para entregarlos a un cuidado más cariñoso, la Sociedad Gerry. ¡Es una burla todo esto!

El matrimonio tiene la facultad y el poder de "llevar el caballo al agua" pero, ¿lo ha hecho beber alguna vez? La ley pondrá al padre bajo arresto, y le vestirá con ropas de convicto; ¿pero ha calmado esto, alguna vez, el hambre del niño? Si el padre no tiene trabajo, o esconde su identidad ¿qué hará el matrimonio entonces? Invocar a la ley para traer al hombre ante la "justicia", y ponerlo a salvo detrás de puertas cerradas; pero el trabajo que realice ese padre no va a beneficiar al niño sino al Estado. El niño recibe tan sólo una memoria marchita del traje a rayas de su padre.

En cuanto a la protección de la mujer, ahí radica lo peor del matrimonio. No es que realmente la proteja, pero la idea misma es en sí tan ofensiva, tal ultraje e insulto a la vida, tan degradante de la dignidad humana, como para condenar para siempre a esta institución parasitaria.

Es como aquella otra disposición paternalista...el capitalismo, que priva al hombre de su patrimonio, impide su desarrollo, envenena su cuerpo, lo mantiene en la ignorancia, en la pobreza y en la dependencia, y termina instituyendo instituciones benéficas que sacan provecho hasta del último vestigio del amor propio de un hombre.

La institución del matrimonio hace de la mujer un parásito, absolutamente dependiente. La incapacita en su lucha por la existencia, anula su conciencia social, paraliza su imaginación, y entonces le impone su benévola protección, lo que es realmente una trampa, una parodia de la naturaleza humana.

Si la maternidad es la máxima realización de la naturaleza femenina, ¿qué otra protección requiere aparte del amor y la libertad? El matrimonio no hace más que ensuciar, envilecer y corromper su realización. ¿No le dice acaso a la mujer "sólo a través de mí podrás tú dar la vida"? ¿No la condena, acaso, al encierro, degradándola y avergonzándola si ella se rehusa a comprar su derecho a la maternidad

vendiéndose a sí misma? ¿No autoriza el matrimonio la maternidad sólo a través suyo, incluso si la concepción tiene lugar en situaciones de odio u opresión? Con todo, aún si la maternidad fuese el resultado de la libre elección, del amor, del extremo placer, de una pasión insolente, ¿no termina poniendo una corona de espinas sobre una inocente cabeza y grabando con letras de sangre el horrible epíteto, bastardo? Aún si el matrimonio diera cabida a todas las virtudes que pretendidamente se le atribuyen, sus delitos contra la maternidad lo excluirían para siempre del reino del amor.

El amor, el más fuerte y más profundo elemento en toda vida, heraldo de la esperanza, de la felicidad, del éxtasis; el amor, transgresor de toda ley, de toda convención; el amor, el más libre, la impronta más poderosa del destino humano; ¿cómo puede una fuerza tan irresistible ser sinónimo de ese precario e insignificante hierbajo engendrado por el Estado y la Iglesia, el matrimonio?

¿Amor libre? ¡Cómo si el amor pudiese otra cosa que no fuese libre! El hombre ha comprado cerebros, pero ni todos los millones del mundo han podido comprar amor. El hombre ha sojuzgado cuerpos, pero ni todo el poder en la tierra ha podido sojuzgar el amor. El hombre ha conquistado naciones enteras, pero ni todos sus ejércitos podrían conquistar el amor. El hombre ha encadenado y puesto grilletes al espíritu, pero se ha visto totalmente indefenso ante el amor. En lo alto de un trono, con todo el esplendor y la pompa que sus riquezas le puedan ofrecer, el hombre estará pobre y abatido, si el amor lo pasa por alto. Y si llegara a quedarse, la más pobre chabola resplandecerá de calidez, vida y color. Es que el amor tiene el mágico poder de hacer rey a un vagabundo. Sí, el amor es libre, en ninguna otra atmósfera puede habitar. En libertad se da a sí mismo sin reservas, generosamente, totalmente. Todas las leyes de los estatutos, todas las cortes del universo, no podrán desterrarlo una vez que el amor ha echado raíces. Pero, si ocurriese que el suelo fuera infértil, ¿cómo podría el matrimonio hacerle dar frutos? Es como la última lucha desesperada de la vida fugaz contra la muerte.

El amor no necesita protección; él es su propia protección. En la medida en que sea el amor el que engendre vida, no habrá niños abandonados, ni hambrientos, ni faltos de afecto. Yo sé que esto es verdad. Conozco mujeres que han tenido hijos en libertad del hombre que amaban. Hay pocos niños nacidos en el matrimonio que disfrutan del cuidado, la protección, la devoción que una maternidad libre puede ofrecerles.

Los defensores de la autoridad temen el advenimiento de una maternidad libre, porque les quitará su presa. ¿Quién va a luchar en las guerras? ¿Quién va a generar riquezas? ¿Quién va a hacer de policía, de carcelero, si las mujeres se negaran a criar hijas en forma

indiscriminada? ¡La estirpe, la estirpe! grita el rey, el presidente, el capitalista, el cura. La estirpe debe ser preservada, aunque la mujer se vea degradada a la condición de mera máquina.... Y la institución matrimonial es nuestra única válvula de seguridad ante el despertar sexual de la mujer. Pero estos esfuerzos desesperados por mantener el estado de servidumbre no darán resultado. Vanas serán también las proclamas de la Iglesia, los fanáticos ataques de los gobernantes, vano incluso el brazo de la ley. La mujer no quiere ser más cómplice en la producción de una estirpe de seres humanos enfermizos, débiles, decrepitos, desgraciados que no tienen la fuerza ni el coraje moral para liberarse del yugo de la pobreza y la esclavitud. Desea, en cambio, menos y mejores hijos, engendrados y criados en el amor, a partir de una decisión libre; no obligada, como lo impone el matrimonio. Nuestros pseudo moralistas todavía tienen que aprender el sentido profundo de responsabilidad hacia el hijo que el amor en libertad ha despertado en el seno de la mujer, que incluso preferiría renunciar para siempre a la gloria de la maternidad antes que dar vida en una atmósfera en que sólo se respira destrucción y muerte. Y si decide ser madre, será para entregarle al hijo lo más entrañable y mejor que su ser pueda ofrecer. Desarrollarse con el hijo será su máxima; sabe bien que sólo de esa manera podrá ayudar a construir auténticos hombres y mujeres.

En el retrato que, con pinceladas maestras, hace de la Sra. Alving, Ibsen debe haber tenido en mente la idea de una madre libre. Ella era la madre ideal porque había superado el matrimonio y todos sus horrores, porque había roto sus cadenas y liberado su espíritu para que renaciera y retornase en una personalidad, regenerada y fuerte. Ay! Fue demasiado tarde para poder salvar la alegría de su vida, su Oswald; pero no lo fue tanto como para darse cuenta de que el amor en libertad es la única condición para vivir una vida plena. Aquél que, como la Sra. Alving, ha debido pagar con lágrimas y sangre por su despertar espiritual, repudiará el matrimonio como una imposición, una banalidad, una burla vacía. Sabrá, bien sea que el amor dure un brevísimo lapso de tiempo o por toda la eternidad, que es la única base creativa, inspiradora, elevadora, para una nueva estirpe, un nuevo mundo.

En nuestra jibarizada condición presente, el amor es realmente un desconocido para la mayoría de la gente. Mal comprendido y esquivo, rara vez echa raíces; y si lo hace, muy pronto se marchita y muere. Su delicadeza no puede soportar no soporta el estrés y la tensión del trajín cotidiano. Su alma es demasiado compleja para adaptarse a la fangosa trama de nuestro tejido social. Llora, gime y se lamenta con aquellos que lo necesitan, pero no están capacitados para ascender a la cima del amor.

Algún día, algún día, hombres y mujeres ascenderán, alcanzarán la cima de la montaña, allí se reunirán grandes, fuertes y libres, dispuestos a recibir, a participar y a bañarse en los dorados rayos del amor. Qué fantasía, qué imaginación, qué genio poético podría prever, aunque fuese sólo aproximadamente, las potencialidades de una fuerza tal en la vida de hombres y mujeres. Si el mundo alguna vez diese a luz a lo que es una auténtica camaradería y unidad, el padre será el amor, nunca el matrimonio.

## **¿QUÉ ES ANARQUISMO?**

*Emma Goldman*

La palabra anarquía suena mal a la mayor parte de las personas porque se la presentan como sinónimo de maldad, relajamiento, caos. Estiman que los anarquistas son una banda de viles facinerosos que desconocen el uso del peine i del jabón; resueltos a matar a los ricos para repartirse su capital. Sin embargo, la anarquía es para sus adeptos una teoría social que procura obtener el orden con ausencia de todo gobierno del hombre por el hombre; significa en una palabra, completa libertad individual.

Si hasta aquí la palabra anarquía ha sido interpretada como significando un estado de ilimitado desorden es porque se ha enseñado a la jente que deben ser dirigidos, que son gobernados sabiamente i que el gobierno es una necesidad.

En los pasados siglos, todo individuo que afirmaba que la humanidad podía seguir su camino sin ayuda de una autoridad terrena ni espiritual, pasaba por loco i concluía sus días en un asilo de alienados o en una hoguera; mientras que hoy hai impios hombres i mujeres a centenares de miles, que se rien de la idea de un Ser sobrenatural.

Pero los librepensadores de hoy, por ejemplo, creen aun en la necesidad de un Estado que proteja a los hombres, sin penetrar en la barbarie de las instituciones gubernativas. No comprenden que el gobierno jamás ha existido ni puede existir sin opresión, que toda autoridad se haya hecho culpable de grandes crímenes contra la sociedad.

La autoridad se ha desarrollado sucesivamente de despótica anarquía, oligarquía, plutocracia; pero nunca ha dejado de ser una imposición.

No se puede negar que es grande el número de personas de buenos sentimientos i de mejor voluntad que deseen mejorar las condiciones

presentes; pero no está su espíritu suficientemente emancipado de los prejuicios i de las supersticiones de los siglos bárbaros para comprender lo que hai en realidad en el fondo de la institución llamada gobierno.

"¿Cómo podríamos vivir sin gobierno? -dicen unos-. Si nuestro gobierno no es bueno procuremos reemplazarlo por otro; pero en absoluto no podremos prescindir de él".

Lo malo es que el buen gobierno es una ilusión, porque su misma existencia está basada en la tiranía de una clase sobre otra. "Pero los hombres deben ser gobernados -observan-; desean estar guiados por leyes". Pues bien; si los hombres son niños que es preciso conducir, ¿quién es bastante perfecto, bastante sabio, bastante puro para estar en el caso de gobernar i guiar a sus compañeros?

Nosotros pretendemos que los hombres se gobiernen por sí mismos individualmente. Si para esto no están aún maduros, en el mismo caso se hallan para gobernar a los otros. ¿Es posible, además, que un solo hombre o un pequeño número de hombres dirijan los millones de ciegos que componen una nación?

"Pero necesitamos a los menos alguna autoridad" -nos dice uno de nuestros amigos. Ciertamente, i esa autoridad nosotros la tenemos también; es aquel poder irresistible de las leyes naturales, que se manifiesta lo mismo en el mundo social.

Comprendamos o no esas leyes, es menester obedecerlas, porque forman parte de nuestra existencia. Somos esclavos absolutos de ellas; pero esta esclavitud de ningún modo es humillante, ni está estbaledida en los códigos.

La esclavitud, tal cual existe hoi, tolera una amo exterior, un lejislador extraño a los que le obedecen; las leyes naturales, al contrario, no están fuera de nosotros, sino en nosotros. Y solamente conforme con estas leyes vivimos, respiramos, nos movemos; no siendo ellas enemigas nuestras, sino nuestras bienhechoras.

Las leyes establecidas por el hombre i reunidas en los códigos, ¿están en conformidad con las naturales? Nadie puede ser capaz de afirmarlo.

I porque las leyes que han hecho los hombres no están en conformidad con las de la naturaleza, la humanidad sufre tantos males. Es un absurdo hablar del bienestar humano mientras no seamos libres.

Nada tiene de asombroso el que ciertas personas combatan con tanto encarnizamiento la anarquía i sus propagandistas; esta doctrina exige

una cambio demasiado radical de las reglas actualmente admitidas, i la activa i celosa propaganda de sus propagandistas ha de herir a muchas conciencias con sus grandes i nuevas verdades.

Se predica la paciencia i la resignación a los pobres, a cambio de recompensas ultraterrenas. Pero al miserable paria que nada tiene suyo, i que ha de implorar un pedazo de pan, ¿qué le importa que las puertas del cielo se abran para él mas ampliamente que para el rico? En presencia de la inmensa miseria de las masas, tales promesas parecen una amarga ironía.

He encontrado pocos hombres i mujeres inteligentes que defiendan con honradez i conciencia los gobiernos existentes; todos estaban de acuerdo conmigo en muchos puntos; solo en el momento decisivo de los hechos les faltaba valor moral para demostrar i declararse francamente partidarios de los principios anarquistas.

Nosotros, que tenemos escogido el sendero que nos trazan nuestras convicciones, en defensa de principios científicos i naturales, combatimos la organización llamada Estado, i proclamamos el derecho igual a la producción i a gozar de la vida.

Una vez libertados de las restricciones de una autoridad estraña, los hombres pactarán libremente; las organizaciones se formarán de voluntades autónomas; cada uno contribuirá al bienestar común i al suyo propio, trabajando lo que pueda i consumiendo lo que necesite.

Todos los descubrimientos i todas las invenciones técnicas modernas servirán para hacer el trabajo más fácil i agradable; i la ciencia, la instrucción, el arte, accesibles a todos, perfeccionarán i enoblecerán la raza i la mujer será igual al hombre.

"Todo está muy bien -replica uno-; pero los hombres no son ángeles, son egoístas".

¿Y qué? El egoísmo no es un crimen ni un obstáculos; lo es solamente dentro de las condiciones que permiten a un individuo stasifacer su egoísmo en detrimento de los otros. En una sociedad anarquista cada uno buscará satisfacer su yo; pero como la naturaleza, nuestra madre, ha arreglado las cosas de manera que aquellos sobrevivan solo con la ayuda de sus vecinos, el hombre, a fin de satisfacer su yo, estenderá su ayuda a los que le prestarán la suya; i así, el egoísmo, resultará un bien.

Tal es nuestro ideal.

Un puñal en una mano, una antorcha en la otra i todos los pórticos desbordantes de bombas de dinamita; he ahí como pintan al anarquista sus enemigos. Se le considera un semiloco i un semibribón, que no tiene más objeto que el desbarajuste universal; no conociendo otro medio para llegar al fin que asesinar al primero que halla a su paso. El esbozo es una horrible caricatura, pero no es de estrañar que sea jeneralmente aceptada, por cuanto esta idea se vocea a grandes gritos entre un público siempre dispuesto a creer los sueños mas fantásticos con una terquedad digna de mejor causa.

Entretanto, nosotros pensamos que la anarquía, es decir, la libertad individual, no se obtendrá sin violencia, i que es la misma violencia la que arrastra a las Termópilas i a Maraton.

Mas claro i fuerte que nunca el pueblo reclama la libertad i las condiciones para llegar a este fin son cada vez mas favorables.

Es evidente que a traves de la historia se elabora una evolución, a la que cederán todas las esclavitudes i la violencia bajo todas las formas. I de aquella evolución ha de salir la libertad plena i sin límites, libertad para todos i libertad para cada uno. De ahí claramente se desprende que el anarquismo no puede ser un movimiento retrógrado como se insinúa; en el ejército de la libertad, los anarquistas marchan a la vanguardia. Es absolutamente necesario que la masa del pueblos jamas olvide la lucha jigantesca que debe preceder a la realización de nuestras ideas, i los anarquistas usan de todos los medios a su disposición: la palabra, la prensa, la acción, para apresurar el desenvolvimiento revolucionario.

El bienestar delos hombres no es posible sin el comunismo i la anarquía, sin la igualdad en economía, sin la libertad en derecho. El sistema comunista excluye lójicamente toda relación de amo a criado i significa en realidad anarquismo; pero para llegar a este fin, precisa haber una revolución social.

En cuanto a la violencia que para la jente caracteriza al anarquista, no se puede negar i no se negará que la mayor parte de los anarquistas están convencidos de que la "violencia" no es mas de condenar en un individuo que en un pueblo oprimido que se vale de ella para conquistar la libertad.

Los tiranos han condenado siempre la rebelión de los oprimidos: la Grecia asombra a la Persia, las Horcas caudinas a Roma i Bunker III a Inglaterra ¿La anarquía puede establecerse sin las leyes de la fuerza que lo gobiernan todo?

[Versión del año 1902, aparecida en el periódico anarquista de Santiago de Chile LA AJITACIÓN.

**Anarquismo y feminismo: el movimiento de mujeres anarquistas con sus logros y desafíos hacia principios de siglo**  
**Mabel Bellucci**

(Texto entregado en la segunda jornada del Ciclo de videos sobre ANARQUISMO en la Biblioteca Ghirardo, Rosario, Argentina)

El movimiento anarquista del siglo XIX pone en marcha un proceso cultural alternativo que presiona y resquebraja el sistema ideológico vigente, se revela como una tentativa rupturista de las costumbres, en especial de aquellas que son reguladoras de la sexualidad.

La retórica anarquista, en su forma y contenido, irrumpe solitaria en uno de los centros más fértiles de la trata de blancas como lo era la Argentina de la época, y tiene un lugar protagónico en la lucha por la

transformación de la moral victoriana local. Habría que comprender sus propuestas en torno a la problemática de la discriminación femenina y la sexualidad como una corriente antecesora del feminismo de los años 60, por mas que las feministas actuales soslayan (por desconocimiento) la fuerza del pionerismo libertario.

## **FORMA ORGANIZATIVA DE LAS MUJERES DE PRINCIPIO DE SIGLO**

Con el flujo de las corrientes inmigratorias de ultramar en la Argentina (1870- 1930), un grupo sesgado de mujeres se lanza a conquistar derechos que aun no les son reconocidos en el campo laboral, civil, jurídico y educativo.

Los finales de siglo marcan el punto de partida de una leve inserción de la mujer en el campo laboral, el sindical y el de las luchas sociales, y se corresponde con el surgimiento de sectores obreros originados por la inmigración, así como la consecuente aparición embrionaria de sus primeras organizaciones gremiales. Cabe recordar entonces que un clima tibio de reivindicaciones es generado por las mujeres en los principales centros urbanos e industriales, sus formas organizativas son espontáneas, efímeras y circunscriptas- casi siempre al recurso de la acción directa.

Su autoconvocatoria fluctua entre demandas urgentes y puntuales o tratativas rupturistas de las costumbres tradicionales de un orden nuevo. Las posiciones que asumen las protagonistas no encierran ideas acabadas con respecto a la discriminación de genero. En realidad, la ofensiva vanguardista femenina de la época dirige sus críticas, basicamente, el sistema capitalista como unico orden de opresión existente, en tanto definen la opresión sexual no como un sistema de representación simbólica y material si no mas bien como compartamiento egoísta de los hombres. Casi todas cuestionan y comprenden su entorno desde la practica y la experiencia pesonal, a partir de sus marcas como mujeres, o bien, orientadas por las propuestas liberadoras que encierran sus referentes ideológicos. Este diagnóstico sesgado en sus miras no es caprichoso: se debera esperar el impacto del fenómeno "women's lib" de los 60, para encabezar esta cruzada que encierra la producción de marcos teóricos en torno al patriarcado y al sexismo.

## **TRES GENERACIONES DE LIBERTARIAS**

A partir de 1880, se registran los primeros antecedentes de legendarias femeninas en los ámbitos libertarios, cuyos nombres comienzan a circular en la prensa contestataria de la época. de las mas invocadas se

registran: Virginia Bolten, Teresa Caporaletti, Ana Maria Mazzoni y Pepita Guerra entre otras.

Durante la primera década del siglo emerge otra camada mas numerosa de militantes anarquistas en el río de la plata. Además de las ya nombradas se recuerda a Juana Rouco Buela, Maria Callazo, Maria Calvia, Carolina Urquiza, Maria Reyes, Marta Newelstein.

En tanto Rosa Dubosky, Juana Dalla Valle, Iris Pavon, Angelica Tressa, Clarita y Sara Morocoff, Concepcion Fernandez, Ana Piacenza, Mercedes Pereyra Rodriguez, Hilda Frutos, Electra Molinas, Angeles Dermus Toca, Manuela Fina, Blanca Machado, Elvira Mendoza, Mercedes Pereyra, Edna Capparoni, M. Antonia Saldaño, Herminia Brumana, Salvadora Onrubia Medina y muchas mas participaron a lo largo de las décadas del '30, '40 y '50. En líneas generales, estas tres generaciones de mujeres son sensibles a las ondas expansivas en torno a los debates vanguardistas generados en los países centrales, orientados hacia la emancipación social, sexual e individual. Pensadoras de la talla de Luisa Michel, Ana M. Mazzoni, Concepcion Arenal, Teresa Claramunt, Alejandra David, Belen de Sarraga, Lola Iturbe, Soledad Gustavo, Federica Montseny, Emma Goldman, Milly Roker, Suceso Portales, Hidalgat, sirven de base teórica y metodológica para que nuestras luchadoras locales se lancen a la práctica política.

### **LAS AGRUPACIONES INFORMALES FEMENINAS DEL PASADO SON LOS GRUPOS DE REFLEXIÓN DEL PRESENTE**

Las prédicas de liberación femenina circulan en los sitios conocidos y transitados por la concurrencia cotidiana, y también en aquellos espacios nuevos creados para la práctica concreta de difusión y orientación a los simpatizantes. Así surgen centros de estudios Sociales y de Propaganda, por los comités de pres@s sociales, organizaciones gremiales mixtas y de mujeres y de grupos informales femeninos. El diario "La Protesta" a lo largo de su recorrido, dedica espacio suficiente para que muchas de estas mujeres expresen sus críticas y su necesidad de apoyo explícito por parte del movimiento anarquista a las luchas femeninas. Así mismo aparecen dos periódicos específicos de género: "La voz de la mujer" (1896/97) dirigido por Virginia Bolten, y "Nuestra tribuna" (1922/25) bajo la responsabilidad de Juana Rouco Buela, ambas publicaciones son enteramente escritas por y para mujeres.

En cuanto a las agrupaciones informales de mujeres, constituyeron lugares más acabados para reflexionar sobre las cuestiones específicas y para organizar desde allí estrategias de lucha económica y social. Estos centros también permitieron debatir problemáticas propias ampliando así sus horizontes de referencia.

En 1902 se constituye el grupo de "Las libertarias" cuyo perfil consistía en la búsqueda de alternativas de resistencia para las mujeres en tanto trabajadoras. Su espíritu manifiesto se expresa en la siguiente convocatoria: "...A las compañeras: en casi todas las ciudades del mundo civilizado, las proletarias se unen y tratan de emanciparse, imponiéndose al a burguesía explotadora. Unamonós, proletarias, no solamente para aumenar nuestro grupo sino para instruirnos reciprocamente. Las luchas parciales que ahora sostenemos pueden ser un día no lejano solidarias y contemporáneas con las de tod@s l@s trabajador@s, sin distancia de sexo".

Dos años mas tarde surge el "Comité de huelga femenina", dependiente de la "Federación Obrera Anarquista" pero tendrá una vida efímera por los condicionamientos propios del anarquismo a la organicidad: Paralelamente se crea el grupo "Alcala del Valle", que se transformará en 1907 en el "Centro Femenino Anarquista". Durante ese mismo período nace en Rosario la agrupación "Luisa Michel", como un recordatorio de la fogosa comunera parisina. Sus manifiestos se manifiestan por un estilo verborrágico y batallador contra la esclavitud y la explotación en el ámbito cotidiano de la familia y el hogar. Representaron una de las versiones mas radicalizadas sobre la libertad de amar, retomando las posiciones transgresoras del grupo libertario norteamericano "Las amantes libres" que provoco una revolución en la retorica hacia 1870.

Las participantes de estos colectivos nombrados atendian las grandes cuestiones discriminatorias hacia el colectivo femenino en torno a las necesidades insatisfechas puntuales, sin perder por ello el horizonte sobre ciertas intencionalidades de modificacion del orden establecido, Se desarrollaban en comites de propaganda entre aquellas mujeres que trabajan a destajo dentro y fuera de los establecimientos industriales, de allí que redactaban manifiestos que eran repartidos a las salidas de las fábricas, talleres y otros lugares laborales, a fin de persuadirlas a organizarse en sociedades de residencia o a solidarizarse con las ya existentes.

La concurrencia cotidiana de mujeres a estos grupos informales no era demasiado numerosa ni regular, y esta situacion se reitera y se reproduce en los espacios políticos y gremiales: responde en parte, a la escasez de figuras dirigentes dispuestas a la simultaneidad de acciones en sociedades de resistencia, centros femeninos y comités huelguisticos que son llevados adelante por estas mismas líderes. Estos fuertes desgastes personales provocan una tendencia a la dispercion frente a las exigencias de las luchas desarrolladas frente a las exigencias de las luchas desarrolladas dentro y fuera del hogar, la ausencia de la colaboracion de sus familiares intimos, la sobreimpocision de las obligaciones domesticas con las extra-domesticas, e incluso los

obstáculos permanentes presentados por otras mujeres que no alcanzan a entender la dimensión e importancia de las propuestas y operaciones existentes. La incomprención de sus pares partia de la tendencia social a reprimir con mas énfasis a las activistas femeninas que a los masculinos, ya que ellas rompen el modelo tradicional de género sustentado en desigual división sexual del trabajo. El caso específico de las mujeres cuyos compañeros son militantes o adherentes al ideario anarquista, se refuerza el rol idealizado de la maternidad por su presencia activa dentro del núcleo familiar. Las razones son evidentes: la familia anarquista casi siempre esta al margen de la ley. Un libertario vive observado, perseguido y condenado por el orden establecido: es corrido de los conventillos y de los lugares laborales, pasa largos períodos en prisión, en la clandestinidad o deportado. Esto provoca que las obligaciones mayores y menores en torno al mantenimiento material y emocional de los vastagos y de la unidad doméstica decaiga en la mujer. Ahora bien: si ella, en vez de cumplir el rol de compañera es o acompañante es también activista a la par de conyugue o camarada, la situación se complejiza por las expectativas tan altas puestas en su "noble" función de ser pieza fundamental en la unidad de la familia.

Otro detalle que no debemos olvidar es la falta de recursos materiales y espacio físico propio que imposibilita seriamente a los grupos de mujeres formalizarse en autoconvocatoria efectiva. La mayoría de las veces se reúnen en sindicatos mixtos o masculinos que ofrecen su local para el evento.

Estas son algunas de las razones que condicionan a la participación femenina en los espacios políticos públicos que se van constituyendo con la celeridad de los cambios provocados por las luchas sociales, a lo largo de la primera década del siglo XX.

## **UNA HISTORIA CON HISTORIA DE MUJERES**

Como un cuento popular transmitido de boca en boca, la historia de mujeres se va armando, como si fuese un rompecabezas, con datos imprecisos, ausencias referenciales y muchas de ellas son recuperadas a través de relatos orales y con perfiles de anécdotas. Por esta razón gran parte de estas protagonistas del pasado pierden su carácter trascendental al intentar reconstruir sus historias de vida.

Llama la atención que casi ninguna obra referida a la historia del movimiento obrero y a las luchas sociales en la Argentina haya registrado la participación de las mujeres en la gestación de los procesos y por la conquista de los derechos de su clase y en especial, por su condición de género.

Poco se ha avanzado debido a una presencia poco numerosa y en especial, por la falta de producción propia sobre su protagonismo social, y de escritos referidos a la época que reflexionen en torno a la discriminación de género dentro y fuera del movimiento anarquista.

Esta invisibilidad femenina latente y subrepticia radica en el hecho de que, en la vida revolucionaria de principios de siglo, las figuras activas, numerosas y constantes son varoniles, justamente por la falta de compromiso dentro de la dinámica familiar, si bien su estatus supremo debe ser considerado en el marco del contexto histórico imperante: la mirada masculina de la racionalidad, aun, para el cuestionamiento de la cultura patriarcal.

El dilema que se presenta entonces, es que a menudo delatan visiones falocéntricas sustentadas en la superioridad de los hombres con respecto a las mujeres. Por lo tanto en el Río de la Plata las cuestiones cruciales que hacen el debate a la discriminación de género están impulsadas en el espacio público a través de una presencia constante de activistas e intelectuales masculinos que van armando una estrategia de máxima fundada en el significado rupturista de sus presupuestos.

Poco se sabe sobre los efectos de transformación que produjo dicha lexicalidad revolucionaria al interior del movimiento de mujeres locales. Fue diferente en Europa y EEUU, donde la expresividad y acciones subversivas de las formas sexistas prevalecientes fueron desarrolladas y ejecutadas también por una amplia franja de mujeres contestatarias, provenientes de la intelectualidad y el feminismo.

En realidad, la ofensiva libertaria dirige sus críticas hacia el sistema capitalista como el único orden de opresión de género existente. Este diagnóstico no es un capricho: aun se carece de un marco conceptualizador del sistema patriarcal y sexista para formar las condiciones de sometimiento específico de las mujeres en su rol de ama de casa, esposa y madre.

Pese a estos llamados de atención, la retórica libertaria introduce igualmente un claro pionerismo en el debate, al cuestionar el sometimiento femenino por el poder existente, expresado en el dominio masculino tanto en el espacio privado como en el público.

\* Mabel Bellucci. Asambleísta, feminista autónoma.  
Este artículo es una primera versión de un trabajo más ampliado, "Memoria, luchas de mujeres e ideario anarquista", aún sin publicar.

**LIBERTARIAS** (textos extraídos del fanzine *Mulheres anarquistas: o resgate de uma história pouco contada*; nº 3/2002. Colectivo insumis@s : Caixa postal: 255- cep: 58001-970. Joao Pessoa- PB- Brasil)

### Sofia Garrido

Conocida en todo el país como Sofia Garrido, su verdadero nombre era Maria Sophia Loaise.

Casada con el obrero de la construcción Miguel Garrido, entró en Brasil por la frontera. Trajo de Argentina las ideas y prácticas anarquistas. Llegó a Santos con su compañero, que ya había estado ahí en 1915 año exacto en que se reorganizaron los sindicatos, después de algún tiempo de haber sido cerrados por la policía.

Por falta de recursos para sustentar una sede, l@s anarquistas se reunían en el Café Java y en la confitería del pueblo. El matrimonio conformado por Miguel y Sofia siempre asistía a manifestaciones y a las reuniones del movimiento anarquista.

En 1917 explota en San Pablo la huelga general insurreccional. L@s trabajadores de Santos convocan a una asamblea en la calle Brás Cubas esquina con Luiza Macuco, frente al Sindicato de los Picapedreros. En la ocasión expusieron Manuel Perdigão, Antonio Casal, Joao Perdigão, Sofia y Miguel Garrido, quien cierra la manifestación declarando el paro general solidario con l@s trabajadores de San Pablo. De los asistentes a la asamblea, fue ella quien tomó la delantera de l@s trabajadores

presentes y fueron marchando hasta los periódicos y los sindicatos convocando a los compañeros. El nombre de Sofia queda apuntado por la policía en su lista negra. De ahí en adelante, se sucedieron los encierros en la cárcel y también las expulsiones.

Miguel Garrido es metido preso en julio de 1919, por décima vez, y la policía resuelve expulsarlo. L@s anarquistas hacen todos los esfuerzos por la vía legal para liberarlo, pero nada... Entonces preparan una huelga general en Santos con el apoyo del proletariado de San Pablo pero antes, Sofia resuelve ir a la seccional de policía con la intención de convencer al policía Ibraim Nobre de que lo suelte. Discutieron y la policía la prendió. Entró en escena el Dr. Heitor de Moraes para defender a la pareja, pero no consiguió soltar a l@s anarquistas argentinos, consiguiendo apenas un acuerdo para que Miguel y Sofia fueran deportad@s a Río Grande del Sur por cuenta de la Unión de Artes, Oficios y Anexos.

En los años siguientes, Sofia participó del movimiento en Porto Alegre. El 1º de mayo de 1921 (según narra Joao Perdigão) junto con Perdigão, Miguel, Frederico Kniestedt y el Tupi, participó en manifestaciones alusivas a la fecha.

Sofia Garrido o Maria Sophia Loaise, argentina de nacimiento, defendió el anarquismo, y más que eso, a la mujer independientemente de color, raza, nacionalidad o edad en fervorosos discursos.

### Sílvia Ribeiro

Sílvia Ribeiro vive desde los 15 años en la Comunidad Del Sur la cual fue creada en 1955, en Uruguay, en donde se practica una experiencia modelo de organización autogestionaria.

Alrededor de cuarenta personas de diferentes edades, entre hombres y mujeres, viven en una chacra cerca del centro de la ciudad, algunas trabajando en la sección gráfica de la editorial Nordan-Comunidad. Al lado de ell@s , Sílvia opta por apostar a la política radical, traducida en la construcción de la solidaridad desde las pequeñas tareas de la vida cotidiana, tanto del trabajo como del tiempo libre, con mucho amor.

Sílvia Ribeiro está comprometida con las luchas anarcofeminista y ecológica.

Sílvia expuso en una reciente entrevista a la profesora y anarquista Margareth Rago su idea de la vida libertaria en una comunidad: *"La Comunidad siempre se vio como una experiencia social, basándose en algunos principios que están escritos (...) Para darle una idea, es como que hay cuatro principios básicos: en lo político, nosotros nos definimos como socialistas libertarios, en el sentido en que concebimos una estructura política de participación en la sociedad. En el plano económico, decimos que somos comunistas en el sentido real de la palabra, esto quiere decir, de cada cual según su capacidad, a cada cual según su posibilidad, y eso tiene que ver con el hecho de que nosotros estamos en contra de la propiedad privada y de la herencia. Desde el punto de vista social, elegimos una forma social del tipo comunitario, que también es una crítica a la sociedad, a la familia nuclear burguesa. (...)*

*La Comunidad Del Sur no tiene sentido si no transforma a la sociedad global, por lo tanto, tenemos que hacer algo. Ella tiene que tener un sentido proyectivo, puede ser un modelo o una inspiración posible... pensamos que en momentos de crisis de la sociedad y al caer el socialismo autoritario (ejemplos de Cuba y del Este de Europa), las personas levantan la cabeza y buscan una respuesta a la pregunta: ¿qué es lo que hay, en lugar de eso?"*

### Paula Soares

Paula Soares era madrastra de Maria Angelina Soares y también por la influencia del también medio hermano de Maria Angelina, Florentino de Carvalho comenzó a participar del movimiento anarquista.

La casa de los Soares ubicada en la calle Brás Cubas del barrio de Macuco en la ciudad de Santos, fue transformada en lugar de encuentro, reuniones y debates anarquistas.

En contrapartida, el padre de Florentino de Carvalho era muy católico y no apoyaba las ideas de su hijo. En ese entonces él encontró en su

madrastra, Paula, y en los hermanos del segundo casamiento de su padre, colaboradores para la causa libertaria.

En 1914, la familia Soares se mudó a Brás, en San Pablo. Se instaló en la calle Bresser, y en poco tiempo la modesta casa de Paula Soares fue transformada en hospedaje de l@s anarquistas forajid@s, desemplead@s, y de l@s que estaban de paso. Algunos buscaban abrigo, otr@s comida, y otr@s direcciones de compañer@s. También fue punto de encuentros, reuniones, redacción de periódicos, aula de clases para alfabetización, sociología y anarquismo. Una tablita de madera era la cerradura de la casa de los Soares, la llave, un cordel agarrado en uno de los extremos de la tablita, llegando al lado de afuera por un orificio de sesenta centímetros con un nudo en la punta. Tod@s las anarquistas tenían la "llave": sólo hacía falta empujar el cordel y la puerta se abría.

Pero, cuando la policía visitaba el "hogar de la familia Soares", "sus agentes secretos" rondaban por las inmediaciones y el cordel era retirado. Los visitantes se daban cuenta al instante del aviso y se alejaban antes de que las autoridades los sorprendiesen.

En 1923 los Soares se mudan para Río de Janeiro y de nuevo la casa de esta familia libertaria se transformó en punto de encuentros, abrigo de forajid@s , reuniones...

Con el fallecimiento de Paula Soares y de los compañeros de Maria Antonia Soares (Manoel Campos) y de Matilde Soares (Henrique Ramos) y la persecución cada vez más fuerte de la dictadura sobre l@s anarquistas, aquel reducto ácrata fue interrumpido. Las presiones de Florentino de Carvalho también debilitaron la estructura de la casa.

### Angelina Soares

Vivió en Santos desde 1910 hasta 1914 con su familia. Fue en Santos que Maria Angelina Soares conoció el anarquismo, un poco por influencia de su hermano Florentino de Carvalho (Primitivo Raimundo Soares). Ella era bordadora.

En 1914 volvió a San Pablo yéndose a vivir a la calle Bresser, en Brás, comenzando entonces a involucrarse con la lucha anarquista. Primero ayudando a su hermano a hacer el *Germinal-Barricata*, periódico publicado en portugués e italiano, y después dando clases en las Escuelas Modernas nº1, en la Avenida Celso Garcia y en la nº2, en la calle del Oriente.

Maria Angelina empezó en la prensa anarquista en 1915, escribiendo un artículo sobre "*La Guerra*" para el periódico libertario *A Lanterna* (El Faro) dirigido por Edgard Leuenroth. Después colaboró en *A Voz da União* (La Voz de la Unión), dirigido por Souza Passos, en *Voz dos Garçons* (Voz de los Garçons), dirigido por Nicolau Parada, más tarde muerto en el campo de concentración de Oiapoque, en *Plebe* (Plebe), en la revista *Prometheu*, dirigida por su sobrino Arsênio Palacio, en *O Libertario* (El Libertario), publicado bajo la responsabilidad de Pedro Catalo en la década del '60.

Incluso en San Pablo, Angelina ayudó a fundar y dirigió por algún tiempo el Centro Femenino de Educación. Ella se anticipó en el tiempo y en las ideas más de medio siglo a las feministas de nuestros días.

En 1923 la familia Soares viajó a Río de Janeiro estableciendo su residencia en la calle Maria José, en Penha. En Río, Angelina y sus hermanas Matilde, Antonia y Pilar pasaron a formar parte del Grupo Renovación y Música.

Maria Angelina Soares murió en Río de Janeiro en 1985.

## REHENES DEL ESTADO

Julieta Paredes

Como feministas integrantes de Mujeres Creando estamos en la responsabilidad de no ser secundonas, es decir seguidoras ciegas, de lo que las masas, tan patriarcales ellas, quieran imponer.

Cuando yo hablo, estoy hablando a nombre mío, pero no individualista sino que formo parte de un movimiento. Nosotras Mujeres Creando somos un movimiento feminista, aquí no hay ni jefas, ni representantes, aunque alguna quiera parecerlo, no hay jefas en Mujeres Creando, lo que dice cada una es su propia responsabilidad.

Nuestro pueblo siempre a sido combativo, esta no es una novedad, la novedad de este momento es que estamos cercados por un muro de emputes acumulados pero que no tienen salidas claras, porque las salidas no aparecen, no son un acto de magia

de pakpacos de Harvard o pakpakos (charlatanes) de la Plaza de San Francisco. Encontrar salidas es una acción de alumbramiento, es como parir una wawa que hay que cuidar siempre, una acción cotidiana y sostenida a través del tiempo, que poco a poco sienta bases de reflexión, acción y reacción ante diversos ataques que surgen del Estado depredador de sueños, una acción que creemos nosotras deben apuntar a anular el control del Estado sobre nuestras vidas y nuestras esperanzas.

El sistema necesita tenernos en su cancha para darnos paliza.

El patriarcado ha impuesto una lógica, una forma de relacionarse con los otros y otras, esta metodología de relación, tiene varios componentes, tácticas, técnicas y estrategias todos con el objetivo de que su poder no se acabe. Uno de los aspectos que nos ocupa hoy en el análisis es la metodología de arrastrar siempre al otro, a su terreno y una vez arribado el otro y la otra a su terreno, le dan con todo lo que pueden.

El terreno es el de la violencia, el autoritarismo y la jerarquización, este terreno ha sido inventado por el Patriarcado, es el lenguaje de la guerra, es el lenguaje del poder. Si quienes queremos cambiar el sistema entramos en la cancha de la violencia, vamos a salir trasquiladas, nos van a hacer pomada, para eso están sus armas, que siempre ellos van a tener más y mejores armas que nosotras \ os, es claro porque ellos son los fabricantes de armas, ganan dinero de las guerras y conflictos armados, pero no es solo eso, no es solo cosa de armas, es a la vez una cultura de la violencia que se enraíza en nuestros comportamientos cotidianos, convirtiéndonos en tributarias, contribuidoras y contribuidores del sistema a través de nutrirlo con la violencia anidada en nuestras vidas, peligroso eso muy peligroso.

Cuando el sistema no nos pueda arrastrar a su cancha, no va a saber como actuar contra nuestra lucha, de ahí que con creatividad y una convicción firme de que las formas violentas nos llevan solo a nutrir al poderoso, podemos lograr victorias profundas contra el sistema.

Esto no es cosa de una persona, por muy anarquista que yo sea, no es un acto individual ni tampoco de grupo, tiene que ser un movimiento y ahí está uno de nuestros desafíos avanzar hacia la construcción de un movimiento en circunstancias tan adversas y descalificadas.

En este momento no tenemos esa organización y tampoco un proyecto de país no tenemos propuesta sea como feministas o grupo o sindicato, pero no por eso vamos a la calle a correr con un cartel tras de todas o cualquier marcha que pasa por la vía pública dando vueltas como huyroncos sin saber a donde vamos y apostando cada día a que la cosa crece y los del gobierno apuestan a que no crece Puff, carajo puede crecer o no, lo importante es saber a donde vamos y eso no está claro. Mal pues, no se trata de hacer seguidismos creo que tenemos que tratar de construir otro instrumento, los seguidismos son actos catárticos y justificatorios o como decimos un saludo a la bandera y punto. ¿¿Entonces hay que meterse en la casa y no hacer nada?? No, claro que no.

### El gas es para los juguetes de nuestras wawas no para que se masturben las transnacionales

La crisis que estamos pasando tiene varios temas actores y reivindicaciones, no es uno solo pero si hay un tema aglutinador, que es que el gas debe ser aprovechado por quienes vivimos en Bolivia. Inmediatamente surge la pregunta ¿Cómo?, y hay respuestas desde la NO venta a nadie y se queda solo para Bolivia, hasta si podría salir por Chile pero con buenos precios y buenas condiciones. Mi opinión es que la abrogar la ley de Hidrocarburos que regala nuestra riqueza a las transnacionales, es el primer paso, la revisión y corrección de la ley de capitalización el segundo y el tercero proyectos concretos de industrialización del gas aquí en Bolivia, estas son las bases de discusión, agarrar a puñetes a quien dice: venderemos, no nos permite discutir, que es lo mejor para Bolivia, si ahora aprendemos a escucharnos nos prepara para desechar al Estado como lugar de solución de nuestros problemas. Diferentes medios de comunicación están haciendo programas muy interesantes, de información y propuesta pero no hay una coordinación para aprovechar mejor estos espacios, que son de

reflexión. Esta primando la acción de vomito de la gente en las calles, vomito que crece sin un sur donde arribar.

Hay un tema articulador, el gas, pero no tenemos confianza ni credibilidad en la delegación de representación para la toma de decisiones sobre este fruto de la Pachamama y ahí estamos jodidas por eso es que el conflicto dura tanto, un gobierno de hienas mediocres (como Sánchez Berzaín y Yercó Kukoc) que se comen nuestras entrañas, no podrían con nosotras, pero nos paran con la represión y nuestra incapacidad de comprometernos y construir un instrumento antipatriarcal que haga cambios de verdad, somos repetitivas\os entramos a círculos viciosos y otros al círculo de la violencia para que nos derroten y nos vayamos con la cola entre las piernas. Que protestar no sirve, ¡sirve pues! claro que sirve, como autoafirmación, pero como presencia viva, la protesta tiene que tener una propuesta antipatriarcal sino, es a la corta o larga reciclar nomás al Patriarcado con nuevas figuras.

Los hombres y mujeres de nuestro pueblo que no rompen o no quieren romper el cerco de la violencia que les atrae jugar en la cancha del Patriarcado violento, siempre nos van a causar pérdidas, ¿acaso no tenemos memoria? No rompen el cerco estatal de la violencia entran dentro del juego y se convierten en víctimas y rehenes del Estado, justo donde los querían tener.

Quiero distinguir la violencia de la legítima defensa, no son lo mismo y no hay que confundir. La defensa es legítima contra quien te golpea directamente, por ejemplo el policía, el soldado, o tu marido o tu amigo. Si otra persona no piensa como tú o nosotras no le vamos a ir a pegar, porque dice que no está de acuerdo contigo, no pues la gente que no quiere luchar tienen derecho a pensar diferente, pero no por eso les vamos a agarrar a puñetes, ahí fallamos, y no convertimos en otros policías que pegamos a quien no nos ha agredido directamente. Las ideas se rebaten con ideas y si nos golpean hay que defenderse de quien nos ha golpeado.

Quiero preguntar dos cosas

- ¿QUIENES SON LOS HOMBRES Y MUJERES QUE NOS ESTAN MATANDO Y REPRIMIENDO EN LAS CALLES Y CAMINOS??

Son soldados enviados por sus propias madres y padres con muchos festejos al cuartel, las cifras nos indican que las mujeres que se presentaron a la premilitar se han triplicado, porque somos hipócritas, si es el propio pueblo que nutre al Estado con sus hijas e hijos, donde esta un gran movimiento contra el servicio militar obligatorio, somos voces pequeñas de locas como las Mujeres Creando que vamos a los colegios a hablar sobre el tema con las wawas, es verdad que hay también algunas otras personas hablando del tema pero no como un gran movimiento.

- ¿QUIEN LE NOMBRO AL JACHO (POLICIA) VARGAS DIRIGENTE DEL PUEBLO??

Bastó que este machito maneje armas y las use para pedir salarios de privilegio para los policías sus compinches o como él dice sus camaradas, para que el pueblo crea en él y salte a ser dizque nuestro dirigente ¿No estaban de por medio para su amotinamiento sus intereses salariales? Entonces si alguien quieres ser dirigente que entre a ser policía o militar se amotina y acaba de dirigente del pueblo. ¿Este policía ahora se sienta a decirnos que hacer? VAYASE A LA MIERDA ningún policía me dice como amar la libertad y construir la justicia social. Y SE VAN A LA MIERDA QUIENES LO PUSIERON DE DIRIGENTE.

### Diversos problemas, una crisis que muestran la crisis del Estado

Siempre nuestras sociedades han estado llenas de problemas que resolver desde los de cada casa, barrio, ciudad, Departamento, sector, clase, sindicato, grupo, etc. Pero la calidad de los problemas ahora presentados, atentan contra el Estado de los patriarcas, cuando hablo de calidad de los problemas me estoy refiriendo que aunque todavía son demandas al propio Estado, es decir se le otorga el poder de resolverlos, son problemas que demuestran la incapacidad de los y las gobernantes, su clase, casta, y grupo dominante y el Estado no es un señor es una institución donde actúan personas concretas y empezamos a vislumbrar esas personas. Esto pone

en peligro su hegemonía y deteriora la imagen del simbólico de dominación que es el Estado, socava la confianza de los y las pobres en el instrumento, mentiroso por cierto, del bien común o Estado, los gobiernos pasan, pero el Estado perdura. Simbólico a través del cual nos hemos dejado arrastrar a una democracia, que no es por la que, luchamos y casi perdemos la vida.

Lo que fue el simbólico de la teología para el dominio de la monarquía, es ahora el Estado el simbólico para el dominio de la burguesía reciclada es verdad que el neoliberalismo a puesto en juego otro simbólico, el de Estados supranacionales o el gobierno de las transnacionales, pero la base es la misma y no era tan consistente, por eso ahora muchas de las economías y países están retornando hacia lo local hacia los Estados nacionales.

Las propuestas son autoritarias y fascistoides.

Las propuestas que salen desde nuestro pueblo son también patriarcales y dentro de una cultura fascista, no son solo metidas de pata que el Solares (ejecutivo de la COB) haya hablado de guerra civil y después tenga que revisar su discurso, para ahora hablar de resistencia civil, son machitos bien giles, creen que no nos damos cuenta de su forma de querer resolver los problemas, son igual que los del gobierno, quieren resolver las cosas a bala.

Pepita Peralta Presidenta,

El gringo Gonzalo y su club de mediocres, violentas hienas hambrientas de cadáveres, saben que no tenemos alternativas de representatividad y coordinación de luchas y sueños, saben y conoce la lógica de machitos (los dirigentes) como ellos y sabe que cuando quiere, los lleva a su cancha para darles paliza, por eso nos dice por tele, tan cínicamente que no va ha renunciar, entonces pensaremos en lo que hay que hacer, no seguiremos nutriendo su violencia con nuestra energía, porque lucha que no sabe donde va, se convierte en energía para la \ el contrario.

En la situación que estamos muchos son candidatos a la silla presidencial o al gobierno de Bolivia, por eso nosotras decimos Pepita Peralta presidenta, **Pepita Peralta no es nadie y puede ser**

**cualquiera.** Es decir es una estupidez pensar en este momento que la solución viene de una persona o un grupo, votar a una persona y poner a otra. El gringo Gonzalo no sabe solucionar los problemas, pero tiene razón en que es una soncera pedirle la renuncia, eso en poco tiempo les fortalecería como clase dominante, pues quien venga no va a poder y el problema va a continuar, con la diferencia que a quien tendremos al frente no va a ser el gringo Gonzalo sino uno surgido del pueblo y ahí nos vamos a dar cabeza con cabeza, para beneficio de la derecha que ahora esta al pedo.

Socavarle el piso al Estado desprestigiarlo ante su clase, la viabilidad de la anarquía

Creo que tenemos dos oportunidades, por un lado hacer los esfuerzos de unidad y coordinación para el tema del gas que tome por centro personalidades con credibilidad popular nacional e internacional, para hacer un cabildo de propuestas de solución, proyectos sobre industrialización del gas, una especie de espacio alternativo a la cancha del Estado donde están tan metidos los dirigentes y proponemos a Doña Ana Maria de Campero como ex Defensora del Pueblo que sea el punto aglutinador.

Y otra oportunidad es la de ponerles el espejo a su mediocridad que quienes tienen la hegemonía del poder se miren que vean su mediocridad, su estupidez y falta de inteligencia que vean lo flojos que son, hay que burlarnos de su incompetencia y que no vengan a hacerse los y las pobrecitas ahora que lo han jodido todo, **si algo bueno le pasa o tiene Bolivia es gracias al pueblo, estos riquillos siempre ha sido gente parásita y bueno pues hay que a cada rato refregarles eso y refregarnos a nuestros ojos eso**, porque es por el voto del pueblo que fue al MNR al, MIR, al NFR, ADN, a la UCS que ahora estos maleantes están ahí en el parlamento y el gobierno entonces aquí no hay angelitos cada quien asumiremos nuestras responsabilidades.

Es un momento para ver claro, si queremos ver yo soy feminista anarquista y nunca tan claro se ve la inutilidad del Estado, se ve que no es de cambiar al gringo por el cocalero o por el indio o por Pepita Peralta es el momento de la responsabilidad de la libertad . Es el momento de no tener miedo a pensar en darnos

nosotras y nosotros mismas las soluciones, de valorar nuestra palabra de comprobar que somos capaces de directamente participar, sin mediaciones de los partidos y coordinar nuestras necesidades y el bien común sin necesidad del Estado.

### La huelga de hambre en estas circunstancias es una medida oportunista

La clase media, esa misma que sostuvo el gonismo neoliberal, al no tener que decir en un proceso asambleario de las juntas vecinales, los últimos días del proceso oportunistamente lanza una huelga de hambre con la clara intención de arrebatarse el protagonismo que el pueblo alteño se lo había ganado por su consecuencia en la defensa de los recursos naturales de nuestro país. En pocos minutos traslada la atención de los medios de comunicación social hacia los piquetes de huelga, mientras que las masacres continuaban en El Alto, una maniobra oportunista buscando el protagonismo, cuando había que estar en las calles al lado de nuestro pueblo que pacíficamente se manifestaba defendiendo los recursos naturales. Octubre clarifica las posiciones en todas las organizaciones y Mujeres Creando no es una excepción algunas de Mujeres Creando se lanzaron en una huelga de hambre en busca de protagonismo, coincidiendo con la clase media gonista, protagonismo en una lucha que ya tenía sus protagonistas en El Alto.

## FEMINISMO Y ANARQUISMO.

Charla dada por Kathleen O'Kelly (de Irlanda) a la WSM (Workers Solidarity Movement)

"La postura conservadora sobre la mujer pretende que la división sexual del trabajo es "natural" y que el rol que asume la mujer como esposa, madre y ama de casa es algo biológicamente dado. Ellos creen, siguiendo a Freud, que la "Anatomía es el destino".

Yo voy a revisar el pensamiento que han desarrollado las diferentes tradiciones políticas para criticar esta visión del rol de la mujer en la sociedad. En sentido amplio hay cuatro teorías: El Feminismo Liberal, el Marxismo Tradicional, el Feminismo Radical y el Feminismo Socialista. Los voy a presentar en el orden histórico en que aparecieron, aunque estén aún presentes en la política de hoy en día.

### **EL FEMINISMO LIBERAL**

Esta tradición proviene de la filosofía liberal para la cual todos deberíamos tener iguales oportunidades.

Las feministas liberales argumentan que es necesario cambiar las leyes que impiden a las mujeres el acceso igualitario a la educación, al trabajo y el parlamento. Pero esto es en vistas a la competencia al interior del sistema; con la creencia que si se derogan estas leyes anticuadas, las mujeres llegaran a ser iguales a los hombres.

Las campañas sufragistas por el voto son un ejemplo del feminismo liberal en acción. Las campañas a favor de la mayor participación de las mujeres en el parlamento, más mujeres jueces y más mujeres jefas, se inscriben en esta tradición.

## **EL MARXISMO TRADICIONAL**

La siguiente teoría que criticó la posición de la mujer en la sociedad fue el Marxismo; critica a los liberales por no reconocer la opresión económica de la mujer.

Argumenta que intentar la igualdad en un sistema de clases es imposible; para ellos la opresión de las mujeres es un síntoma de una forma de opresión mucho más básica: el sistema capitalista de organización social.

A partir de allí, la liberación de la mujer sólo podría ser alcanzada en una sociedad sin clases ya que en una economía capitalista la discriminación no puede ser absolutamente eliminada; tanto el contingente de potenciales trabajadores desempleados como los bajos salarios son necesarios para las grandes ganancias del capitalista.

Argumentan que las mujeres deben formar parte de la clase trabajadora para, en conjunto con los hombres, derribar la dominación de clases.

El problema con el Marxismo tradicional fue que no se refirió a la opresión de la mujer en la vida privada, por ejemplo el trabajo doméstico, la crianza de los hijos y la violencia doméstica.

En los países en los que la política Marxista se puso en práctica, como Rusia y Cuba, el rol de las mujeres en el campo laboral cambió pero no lo hizo el rol dentro del hogar. Esto significó para la mayoría de las mujeres el tener una doble carga: una en el trabajo y la otra en el hogar.

## **FEMINISMO RADICAL**

El feminismo radical se desarrolló a finales de los 60 y principios de los 70 como una reacción a la falta de análisis de género dentro de la tradición Marxista. Aunque también se desarrolló a partir de que los logros de las feministas liberales

en las áreas de las leyes, el voto y el empleo, no significaban un cambio en la opresión de las mujeres.

Las feministas radicales argumentan que es la institución social del género, y no el sistema económico, el origen de la opresión de las mujeres. En otras palabras la causa es el patriarcado, no el capitalismo.

Plantean que hay que mirar todas las relaciones que determinan la subordinación de las mujeres, antes que centrarnos en el aspecto de las mujeres como trabajadoras. Las feministas radicales fueron las que inventaron la frase: "lo personal es político", y fueron las primeras en centrar la atención en la opresión al interior del hogar.

Ellas creen que todos los hombres se benefician con la opresión de las mujeres y no creen que pueda ser abolida en una sociedad de clases.

La heterosexualidad es vista como una construcción sexual y una forma de dominación necesaria para mantener el patriarcado.

Defienden el lesbianismo como el único camino para desarrollar plenamente la sexualidad femenina sin que medien relaciones de poder.

Políticamente esto conduce a una posición separatista, que se traduce en que las mujeres deben luchar juntas y separadas de los hombres, en contra del los hombres para terminar con la opresión. Esta filosofía es representada por escritoras como Andrea Dworkin y Catherine McKinnon y en campañas como las de la Comunidad de Greenham.

Como podrán imaginar esta filosofía ha provocado fuertes reacciones de distintos sectores pero yo quisiera enfocarme en el problema que esta teoría tiene para los Anarquistas.

En primer lugar, no hay análisis de clase; frente a lo cual las feministas radicales argumentan que todas las mujeres comparten la misma opresión. Aunque las leyes de mujeres como Margaret Thatcher o Benazir Bhutto opriman a las mujeres, las feministas radicales plantean que es porque ellas han entrado en el "sistema de valores masculinos" y han olvidado a sus hermanas. Agregarían que Margaret Thatcher tiene más en común con las mujeres oprimidas que con la clase dominante masculina, ¡lo único, es que no se ha dado cuenta!

En segundo lugar, su teoría no contempla la movilidad que permita explicar el cambio social. Mientras el materialismo histórico de las socialistas explica el cambio social, las feministas no tiene una teoría correspondiente.

En tercer y último término esta teoría nos remite a una visión conservadora con la noción de determinismo biológico, ellas plantean que hay diferencias esenciales entre los sexos. Los hombres son vistos como "naturalmente" opresivos y las mujeres son vistas como "naturalmente" mejores que los hombres. Esto no es muy alentador para el desarrollo humano en general.

## **EL FEMINISMO SOCIALISTA**

El feminismo socialista ha intentado mediar con estos problemas uniendo las mejores partes del feminismo radical con un análisis de clase sobre la opresión de las mujeres.

Esta teoría plantea que tanto las sociedad de clases como la institución del género deben ser eliminadas para que las mujeres determinen libremente las condiciones de sus propias vidas.

La opresión es el resultado de la interacción entre el patriarcado y el capitalismo.

Rechazan la dicotomía entre el hogar y el trabajo y enfatizan el papel que juegan las labores domésticas en el mantenimiento de la explotación de una sociedad de clases.

Las feministas socialistas trabajan en sindicatos o en partidos de izquierda.

### **¿Funciona esta unión entre el Marxismo y el feminismo?**

El problema es que el capitalismo nos remite a un sistema económico y el patriarcado nos remite a un sistema cultural. Las socialistas creen que el sistema cultural y sus manifestaciones como el sexismo y el racismo son producto del sistema económico capitalista. Yo pienso que es difícil argumentar que el capitalismo y el patriarcado funcionan en un mismo nivel.

## **Conclusión**

Es importante entender estas teorías feministas por numerosas razones.

En primer lugar nos ayudan a entender las tácticas adoptadas por distintos grupos en torno a los temas de la mujer; por ejemplo, durante el Plebiscito sobre el Aborto, había grupos con distintas posiciones.

La campaña de anulación de la octava enmienda, enfatizada por los medios de comunicación y el lobby político, procedía de una perspectiva liberal. Aquellas que pretendían modificaciones en el tratado eran de tendencia Marxista, tradicional. La Coalición de las Mujeres, como organización aparte de los hombres, tenía una perspectiva radical. La DAIC era la que estaba más cerca de una posición Feminista- socialista.

En segundo lugar, el entender estas teorías nos ayuda a reconocer los distintos argumentos que esgrimen las feministas; del mismo modo que es necesario entender el concepto de socialismo cuando se debate con otros socialistas, el entender las diferencias dentro del feminismo nos ayuda a plantear un debate adecuado y determinar las verdaderas diferencias en nuestros planteamientos políticos.

En tercer lugar, el entender las teorías feministas nos ayuda en la creación de nuestra propia política en el área de la opresión de la mujer. El análisis de las feministas radicales sobre el trabajo doméstico de la mujer ha sido una contribución importante a todo el debate sobre la igualdad entre los sexos. El postulado anarquista sobre la libertad personal nos ayuda a incorporar este tema, muchas veces descuidado, en nuestros planteamientos políticos. Como anarquistas estamos en contra de la opresión sobre la mujer en el hogar, en el trabajo y en el Estado.

## **"¿El Feminismo?...¡Qué horror!"; ¿Pero si es anarco-feminismo suena mejor?**

¿Será entonces que el anarquismo está de moda? No tengo nada en contra de las modas, pero me parece que cuando de opciones de vida se trata, aunque las imágenes sean constituyentes de nuestra identidad, no sólo no son lo más importante sino que de ellas no se puede vivir.

El anarco-feminismo es un modo del anarquismo, es cierto, pero también lo es del feminismo.

Teóricas del anarco-feminismo como Peggy Kornegger (*Anarquismo la conexión feminista-1975*) plantean que las organizaciones feministas de los 70' eran anarquistas de modo inconsciente por la forma horizontal de toma de decisiones; sin embargo ella también es sumamente radical en su opción por el feminismo: plantea que ha optado por "trabajar y amar solo a mujeres" porque es entre ellas donde se dan las relaciones mas horizontales, menos jerárquicas, ¿más anarquistas? Sin pretender caer en lo anecdótico, me parece que como mujer el tema del feminismo y el anarquismo no me es ajeno. Pero no comparto la posición de que es porque soy una individua que se vuelve sujeto y en ese proceso no me son ajenas las diferentes reivindicaciones, como podrían ser las particulares "de las mujeres".

El ser mujer u hombre no es un accidente más. Es cierto que no hay una única forma de ser mujer como tampoco una única forma de ser hombre, en otras palabras la irrupción del concepto de "género" como construcción cultural nos

abre nuestra dimensión para el análisis (¿quizás demasiado académico?), pero no creo que haya que caer en que por el hecho de ser diferencias culturales, construibles y deconstruibles, las diferencias no existen.

El feminismo ha pasado por distintas "etapas" desde sus inicios liberales por las luchas de incorporación de la mujer al sistema de producción y administración del poder, hasta las feministas contemporáneas de la igualdad o la diferencia. Pienso que el anarquismo permite plantear el asunto desde otra perspectiva, pero no para abandonar el feminismo sino para articular un entramado desde la intersección de estas dos posiciones.

Me parece que hay tendencias dominantes que plantean el abandono del feminismo y el parapetarse en posiciones que lleven o a la construcción de un individuo uniforme multiperspectivista (¿es esto posible?) o bien a suavizar las demandas de la diferencia en función de un discurso paternalista y patriarcal de que las diferencias son culturales y por ende muy acomodables a las demandas masculinas.

Si bien es cierto para mí el tema es la constitución de la mujer como sujeto, o si se quiere de yo-individuo-sujeto-mujer, no me cabe olvidar mi pertenencia (biológica o por opción) a un segmento humano cuya socialización en nuestra cultura y sociedad capitalista y patriarcal sigue teniendo consecuencias insatisfactorias. Es cierto que también lo es para el hombre, para el mapuche, para el pobre, para el marginal, etc. pero es pertinente recordar que el subsumir las problemáticas particulares en una lucha de clases extensa fue y ha sido práctica de ideologías jerárquicas bien conocidas por todos. "La mujer antes que mujer es explotada." ¿y por eso la violencia doméstica que su pareja (marido, compañero, novio) tiene en contra de ella no importa?

¿En qué está el anarco-feminismo actual? Es necesario aclarar que esta tendencia ha sido predominantemente anglosajona; aunque el abordar "el tema de la mujer" (por más que moleste este concepto no encuentro otro adecuado y satisfactorio) ha sido una práctica constante en el anarquismo; basta revisar cualquier periódico anarquista chileno de principio de siglo (Verba Roja, La Batalla, Acción Directa, etc.) para darse cuenta cómo los/las que escriben en ellos tienen una preocupación constante por la condición particular de la mujer dentro de la sociedad capitalista. Sin embargo tiene sentido en este momento ser anarco-feminista más allá de las modas.

Un claro ejemplo de esto es el colectivo Insumis@s de Joao Pessoa en Brasil. Ellas trabajan con el tema de la violación y la violencia en contra de la mujer. Planteando que no es un tema que esté ajeno al movimiento anarquista, en especial el movimiento anarco-punk (también en Chile tenemos tristes sospechas). Ellas organizan foros y charlas en los cuales entregan material que ellas mismas elaboran. Podemos inferir que si hay sexismo del modo más brutal en nuestro medio, ¿qué podemos esperar del sexismo más sutil y encubierto?

El feminismo no es popular, ni aún entre las mujeres. Nadie quiere encarnar a la "llorona bigotuda", habiendo otros modelos mucho más atractivos y menos beligerantes. A pesar de ellos es necesario avanzar a posiciones que permitan visualizar nuestras prácticas sexistas y patriarcales (tal vez demasiado enquistadas y encubiertas) porque son relaciones de dominación. Y relaciones en que el poder cosifica a sus intermediarios determinando, muchas veces, su vida.

Es cierto, es necesario replantear el tema del poder sin negarlo absolutamente ya que la ausencia de poder también corrompe y sin él no podríamos levantarnos en la mañana (por ejemplo, poder-fuerza) pero a mi juicio el tema de la mujer como objeto de y del poder sigue siendo un impedimento para la construcción de hombres y mujeres sujetos, activos, libres y creativos.

Para terminar quisiera aclarar que estas reflexiones no están motivadas a partir de un resentimiento "con los hombres" (con algunos de los cuales encuentro amistad, compañerismo y placer espiritual y corporal), no es ese el punto. Pienso que si queremos llegar a constituirnos todos como individuos tenemos que hacernos cargo de nuestra materialidad concreta, es decir que somos seres socializados como hombres y mujeres en una cultura patriarcal y en ese contexto las relaciones son de dominación, todavía.

## **La mujer no nace, se hace o de la diferenciación sexista en la educación**

Simone de Beauvoir no creía escribir bien. Desde su nacimiento, había aparecido la diferenciación sexista educativa. Puso en marcha un proceso de integración de normas ligadas al sexo que duró toda su vida.

El color de la ropa, la elección de los juguetes, el lugar del bebé en el grupo familiar, en la escuela, las capacidades y rasgos de carácter no son los mismos según se trate de niño o de niña.

"En cuanto a la muchacha, se la sigue mimando, se le permite vivir en las faldas de su madre, el padre la pone sobre sus rodillas y le acaricia el pelo; se la viste con vestidos dulces como los besos, se es indulgente ante sus lágrimas y caprichos, se la peina con esmero, se divierte uno con sus gestos y coqueterías. Las niñas se expansionan jugando con muñecas, con juegos de cocina, con planchas que planchan mejor que las demás y cosas similares.

En cuanto a la literatura infantil, se encuentran los buenos cuentos tradicionales del tipo de Cenicienta o Blancanieves con otros de fantasías sexistas. No me resisto al placer de contaros la historia de Duvet, Pistacho y Fanny. Fanny, la coneja, está triste. Su casa está vacía. Ella, que desearía tanto un bebé, no logra tenerlo. Un día, Pistacho, su marido, tiene una gran idea: ¿Y si vamos a buscar un bebé "regalado", uno de esos bebés de los que los padres no pueden ocuparse? Ese será Duvet.

## **Mamá coneja**

Fanny llega entonces a casa de Madame Brioché en busca de Duvet, y le dice: "Madame Brioché, desearía ser una mamá coneja. Desearía tener conejitos, los amaría toda mi vida, los cuidaría, los sacaría de paseo, y nos contaríamos nuestros secretos". Y Pistacho, también quiere conejitos para "discutir, jugar y pelearse todos juntos". Dicho de otro modo, para el señor las alegrías de la paternidad, para la señora, las de la intendencia. Todo un programa al que se unirán las jovencitas lectoras cuando funden sus familias.

Cuando llegan a la escuela maternal (nombre muy significativo), las niñas, ya modeladas, se encuentran, si no tienen hermanos, ante el mundo implacable de la mixtura. Se divertirán en un rincón con sus muñecas y sus comiditas.

Desarrollarán sus capacidades motrices sin manchar sus bonitos vestidos, si no quieren recibir reprimendas de sus madres, que se han pasado la tarde anterior planchando con esmero. Ellas tendrán el placer de utilizar el baño antes que los niños; el aprendizaje de la higiene es precoz en ellas, y muy drástico. Y cuando Papá Noel pasa por la escuela, les ofrece, con suerte, un peluche o un libro, y con menos suerte, una cocinita o una muñeca, con el fin de hacerles comprender que la igualdad educativa tiene sus límites y hay que respetarlos.

A medida que ellas crecen, se amplía su feminidad. Juegan en el patio de la escuela a la goma o al avión, recibiendo de vez en cuando un balonazo de los chicos, que necesitan espacio para rivalizar con Zidane u otro ídolo futbolístico. Ellas tienen unos cuadernos muy ordenados, son mucho más cuidadosas que los chicos, guardan el material cuando se les dice, experimentan el placer de dejarse tocar las piernas por los compañeros, no son buenas en matemáticas puesto que la irracionalidad forma parte de la naturaleza femenina. Es normal, y no demasiado grave, que tengan fracaso escolar: es porque sus madres no se ocupan de ellas lo suficiente. Si tienen problemas de atención, su feminidad las empuja a la hipoactividad, pues la agresividad hiperactiva es cosa de los chicos.

Si son tan desvergonzadas como para unirse a los chicos para jugar, les servirán de cabeza de turco en caso de fallo en un partido, por ejemplo. De todas maneras, ellas no son más que chicos frustrados y el chico de verdad no tiene interés en jugar con niñas, no vaya a ser que pierda su virilidad.

## **Chicas modeladas**

Una vez han llegado al colegio, su formato está establecido. La mayor parte de ellas son nulas en matemáticas y en todas las asignaturas científicas, no hacen gimnasia con los chicos, su debilidad física está admitida como algo intrínseco a

su feminidad. Se preparan para convertirse en muchachas adecuadas leyendo *Girl* o cualquier otro periódico del estilo, y se preguntan cómo podrá bastarles con jornadas de 24 horas, con las tareas tan pesadas que han de desarrollar: según las revistas, si siguen todas las recetas de belleza, les espera un duro trabajo. Que no se desesperen: cuando hayan conseguido conquistar al príncipe azul, se casarán y vivirán formidablemente bien su feminidad entre el trabajo y las tareas caseras y educativas, papel que es de su exclusiva propiedad.

### **Rizando el rizo**

"Es esencial que la personalidad social de cada individuo evolucione de manera que se corresponda con su sexo biológico, es decir, el muchacho debe tener costumbres de muchacho, y las niñas, costumbres de niñas. La normalización de los sexos tiende a preparar a los niños para su cometido de futuros padres. Esta normalización, aunque biológicamente determinada, se desarrolla en función de comportamientos indiferenciados en la primera infancia. Por ejemplo, los chicos aprenderán que no deben pelearse con su hermana, pero sí con los demás chicos de su edad si no quieren que se les trate de afeminados. Las chicas deben aprender que una jovencita como debe ser no se sube a los árboles, aunque lo hagan los chicos; éstos han de comprender que, después de cierta edad, los hombres no juegan con muñecas. Los chicos deben aprender que las lágrimas no son una reacción adecuada en una situación conflictiva, si bien no se insiste en que las niñas las eviten. Éstas deben aprender también a cruzar las piernas al sentarse, mientras que tales precauciones son innecesarias para los chicos. Esta lista podría prolongarse hasta el infinito: bastará con evocar estas modificaciones progresivas en los comportamientos impuestos para lograr la normalización de los sexos, modificaciones que llevan a frustraciones más o menos grandes. En algunos casos, las tendencias a rebelarse contra la represión de las formas de comportamiento original siguen visibles entre los adultos".

Esto ha sido escrito en 1980. ¿Ha evolucionado la situación? Francamente, muy poco: como institutriz y madre de dos niñas y de un niño que soy, puedo certificar la exactitud de lo dicho en este artículo (mis hijos son la excepción que confirma la regla, ejem, ejem).

Y no he hablado de la educación de las niñas en los países del Tercer Mundo. No obstante, quiero decir que el 24 por ciento de las niñas no ha ido jamás a la escuela primaria, y el 48 por ciento de ellas de ellas no pisará la escuela secundaria.

Pero ¿qué más da? No hace falta demasiada formación intelectual para ser una buena ama de casa.

Chicas, acudid al trabajo si queremos acabar con el mito del eterno femenino.

¡Arriba, mujeres esclavas, rompamos nuestras cadenas, adelante, adelante, adelante!

Is@

### ***Cathy Levine***

(Artículo que apareció por primera vez en *Black Rose*, número 1 y luego fue reimpreso por el Rising Free Collective.)

### **La tiranía de la tiranía**

En un artículo titulado "[La tiranía de la falta de estructura](#)", que ha recibido gran atención en el movimiento de mujeres (en MS, en Second Wave, etc.) se ataca la tendencia hacia la "falta de líderes" y la existencia de "grupos desestructurados" como si fuera la principal -si no la única- forma orgánica del movimiento y la plantea como un callejón sin salida. Aunque escrito y recibido con buena fe, como una ayuda al movimiento, el artículo es destructivo porque distorsiona y calumnia una estrategia válida y consciente para construir movimientos revolucionarios. Es tiempo de que reconozcamos como una alternativa política real la dirección a la que apuntan estas tendencias, antes que impedir que aparezcan.

Hay por lo menos dos modelos diferentes para construir un movimiento y Joreen sólo da cuenta de uno: una organización de masas con un control fuerte y centralizado, como un partido. El otro modelo, se basa en pequeños grupos de asociación voluntaria.

Un grupo grande funciona como una suma de partes en la que cada miembro funciona como una unidad, un engranaje de la rueda de la organización más grande. El individuo está alienado por el tamaño y se ve relegado a luchar en contra de los obstáculos que genera el tamaño del grupo, por ejemplo esforzándose por asumir un punto de vista aceptado por todos.

Por otro lado, los pequeños grupos, multiplican la fuerza de cada uno de sus miembros. Al trabajar colectivamente entre pocas personas, los pequeños grupos utilizan al máximo la variada contribución de cada integrante. Lo que permite alentar y potenciar los aportes individuales, en vez de perder tiempo en la competencia por la sobrevivencia del más apto, más astuto o agraciado de la organización.

Joreen asocia la influencia de los pequeños grupos con la fase del *despertar de la conciencia* en el movimiento de mujeres. Sin embargo concluye que al desplazar el centro de atención desde la conciencia individual hacia la construcción de un movimiento revolucionario de masas, las mujeres deberían implicarse en la construcción de una gran organización. Este planteamiento es cierto y durante algún tiempo muchas mujeres que han participado en grupos de despertar de la conciencia sienten la necesidad de expandir sus actividades políticas más allá del rango de acción de este tipo de grupos, pero se sienten confundidas sin saber qué hacer. Aunque es igualmente cierto que otras corrientes de izquierda también están confundidas y no saben como derrotar al capitalismo, al imperialismo, al casi fascismo norteamericano.

Joreen, no obstante, no logra definir lo que entiende por movimiento de mujeres, requisito indispensable para debatir la estrategia o dirección a seguir. El movimiento feminista, en su sentido más pleno, en tanto movimiento para derrocar al patriarcado, es un movimiento revolucionario y socialista bajo el alero de la izquierda. Un problema central para que las mujeres determinen las estrategias del movimiento de mujeres es cómo relacionarse con la izquierda masculina; no queremos hacer nuestros sus modus operandi porque los consideramos una perpetuación de los valores patriarcales y capitalistas.

A pesar de nuestros mejores esfuerzos por renegar y apartarnos de la izquierda masculina, no lo hemos logrado del todo. Los hombres son capaces de organizar la forma en que tienen sexo: mucho apuro y luego el "portazo y gracias nena". Las mujeres deberíamos edificar el movimiento del modo en que hacemos el amor: gradualmente, implicándonos constantemente, esforzándonos sin limitaciones y, por supuesto, orgasmos múltiples. En vez de sentirnos desanimadas y aisladas ahora, deberíamos estar en nuestros pequeños grupos debatiendo, planeando, creando y problematizando. Deberíamos estar siempre generándole problemas al patriarcado y apoyando a las mujeres; deberíamos estar siempre comprometiéndonos y generando accionar feminista, porque todas nos fortalecemos con ello. Sin un accionar feminista, las mujeres caen en los tranquilizantes, se enferman y suicidan.

La otra forma de inactividad que amenaza a los que participamos en política, es la sobreimplicación que desembocó en los sesenta en una generación de activistas radicales agotados. Una vez me comentó una amiga feminista que para ella estar en el movimiento implicaba "pasar el 25% de su tiempo en actividades grupales y 75% en actividades desarrollándose ella misma". Este ítem es importante y real para el movimiento de mujeres por lo que debemos pensar en ello. Ya que el movimiento masculino piensa que los participantes del movimiento deben dedicar las 24 horas del día a la Causa, algo totalmente coherente con la socialización femenina en vistas al autosacrificio. Hundimos nuestra cabeza en las actividades organizacionales, descuidando nuestro desarrollo personal, sin importar cuál sea la causa de nuestra dedicación al resto. Finalmente, un día, descubrimos que no sabemos lo que estamos haciendo, ni para quien lo hacemos; el resultado es que terminamos en un estado de autodesprecio similar al que teníamos antes de ingresar al movimiento. (Por otro lado la sobreimplicación masculina, obviamente que no motivada por ningún autosacrificio de género, huele intensamente a la ética judía/protestante/trabajo/logro, e incluso a la fachada "racional", fría, no emocional, con la cual el machismo suprime los sentimientos de los hombres).

Estos escollos perennes del movimiento popular, que representan un pozo sin fondo para el movimiento, los explica Jo Freeman como parte de la "Tiranía de la desestructura", lo que es una broma en el contexto de una nación de semiautómatas que luchan por mantener una apariencia de individualidad en contra de un aparataje militar/industrial posttecnológico. Por el contrario lo que definitivamente no necesitamos más son estructuras y reglas que nos den respuestas fáciles, alternativas prefabricadas sin espacio para nuestras propias formas de vida. Lo que está amenazando a la izquierda femenina y aún más a las

otras corrientes, es 'la Tiranía de la Tiranía', que ha impedido relacionarse con los individuos o generar organizaciones que no eliminen la individualidad con roles preestablecidos y liberarnos de las estructuras capitalistas.

En contraposición al supuesto de Joreen, la fase del despertar de la conciencia no ha acabado. El despertar de la conciencia es un proceso vital que debe continuar entre aquellos comprometidos con el cambio social; mediante la liberación revolucionaria. Despertar nuestras conciencias es de todas formas una idea amplia, una vaguedad, y necesita ser clarificada. Una ofensiva comercial televisiva puede despertar la conciencia de las mujeres en tanto la mujer plancha sola en su hogar la ropa de su marido; le puede recordar lo que ya sabe, que está atrapada y su vida no tiene sentido, que está aburrida, etc. pero probablemente no la animará a que deje el lavado y organice una huelga de trabajadoras del hogar. El despertar de conciencias es una estrategia de la revolución y debe ayudar a las mujeres a traducir su insatisfacción personal en conciencia de clase y posibilitar que las mujeres organizadas sean accesibles a todas las mujeres.

Con la propuesta que hace Joreen de que el próximo paso después de los grupos despertadores de conciencia es la construcción de un movimiento, ella no solo opone falsamente el uno al otro sino también pasa por alto un importante proceso del movimiento feminista: construir cultura de mujeres. Aún cuando se requiere una fuerza masiva de mujeres (y algunos hombres) para enfrentar al poder del estado, un movimiento de masas no hace la revolución por sí mismo. Si esperamos crear una sociedad libre de la supremacía masculina después de derribar al capitalismo y construir el socialismo internacional, sería mejor que empezáramos a trabajar en ello de inmediato, ya que algunos de nuestros compañeros anticapitalistas nos van a dar mucho que hacer. Debemos generar una cultura de mujeres visible dentro de la cual las mujeres puedan definirse y expresarse aparte de los patrones patriarcales y que satisfaga las necesidades de las mujeres no cubiertas por el patriarcado.

La cultura es una parte esencial del movimiento revolucionario y es también una de las herramientas más importantes de la contrarrevolución. Debemos ser muy cuidadosas en especificar que la cultura de la que estamos hablando es una revolucionaria y que confronta constantemente a la cultura del padre.

La cultura de una clase oprimida o colonizada no es necesariamente revolucionaria: Norteamérica contiene (en el sentido de "tener" y en el sentido de "impedir la propagación") 'muchas subculturas', que aunque se definen diferentes a la cultura del padre, no amenazan el status quo. De hecho son parte de una

Norteamérica "multicultural", una-gran-familia-feliz de culturas etnico/sociales, la "contracultura". Ellos han sido validados, admitidos, adoptados o comprados por la gran cultura. Lo que llamamos cooptación.

La cultura de las mujeres, desde un nuevo círculo de liberación hasta la revista MS, pasando por la *Bitácora de una Dueña de Casa Loca*, enfrenta ese verdadero peligro justo ahora. La Nueva Mujer, es decir: de clase media, universitaria, emparejada con algún hombre, puede obtener su trozo del pastel norteamericano. Suena bien pero ¿qué pasa con la revolución? Debemos reevaluar constantemente nuestra posición para asegurarnos que no estamos siendo acogidas en los brazos siempre abiertos del Tío Sam.

El tema de la cultura de las mujeres, aunque denigrado por la ciega y arrogante izquierda masculina, no es necesariamente un tema revisionista. La polarización entre los roles femeninos y masculinos en tanto definidos y controlados por la sociedad masculina, no sólo ha subyugado a las mujeres sino que ha hecho que todos los hombres, sin importar clase ni raza, se sientan superiores a las mujeres. Este sentimiento de superioridad junto con contrarrestar los impulsos anticapitalistas, es la espina dorsal del sistema. El objetivo de la revolución feminista es que las mujeres conquisten la humanidad plena, lo que significa destruir los roles masculinos y femeninos que hacen a los hombres y a las mujeres, humanos a medias. Recuperaremos nuestra humanidad perdida creando cultura de mujeres.

El tema de nuestra humanidad perdida muestra aquello que los marxistas comunes han descuidado en sus análisis durante más de medio siglo: los elementos psicosexuales en la estructura del carácter de cada individuo, que actúa como un policía interior, en cada miembro de la sociedad. Wilhelm Reich describió en forma estrecha, heterosexual y centrada en lo masculino la armazón del carácter en cada persona y cómo los transforma en verdaderos fascistas o en buenos ciudadanos. Las mujeres experimentamos este fenómeno a diario que se manifiesta en la represión de los sentimientos, especialmente obvio entre nuestros amigos varones, para quienes es muy difícil expresar o incluso "exponer" sus sentimientos honestamente. La tara psíquica con la que la psicología capitalista nos coacciona, es problema de los individuos, es una situación social que nos afecta a todos y que ayuda a la sociedad capitalista avanzada a mantenernos en el mismo saco. Las taras psíquicas de los ciudadanos logran que trabajen, que peleen en las guerras, que repriman a sus mujeres, a los no-blancos y a todo los inconformistas susceptibles de ser reprimidos. En nuestra sociedad posttecnológica, todo sus miembros la reconocen como la cultura más

avanzada, aunque las taras psíquicas sean también las más avanzadas, sin duda ahora hay mucha más mierda para la psique como el "yo estoy bien, tú estás bien" de Jonathan Livingstone Seagull y su política, sin mencionar a los postneofreudianos y a los cirujanos psíquicos.

Por enésima vez, permítasenos decir que hasta que no encaremos nuestras cadenas psíquicas internas, cuando estudiamos las externas en las estructuras políticas y las relaciones sociales, no lograremos crear una fuerza que amenace a nuestro enemigo, es más ni siquiera sabremos quien es el enemigo. La izquierda ha perdido horas y mucho papel intentando definir a la clase dominante; pero la clase dominante tiene sus representantes carceleros dentro de la mente de cada miembro de la sociedad, por eso la lógica que hay detrás se llama paranoia. La tiranía de la tiranía es un enemigo profundamente fortificado.

El grupo pequeño es donde se conecta la lucha psicológica con la participación política. Es por eso que los temas de táctica y estrategia y los métodos de organización son tan cruciales en este momento. Durante décadas, la izquierda ha estado intentando sacar a la calle a la gente, siempre y cuando existiera un número suficiente para provocar algún efecto. Como lo planteaba IF Stone, no se puede hacer la revolución cuando más de la mitad de la población es feliz. Tampoco debemos esperar a que cada uno se radicalice. Por un lado, debemos plantear constantemente alternativas al capitalismo a través de cooperativas de alimentos, acciones antiempresariales y acciones de rebelión personal, pero también debemos combatir las estructuras capitalistas psíquicas y los valores y formas de vida que de ellas derivan. Las estructuras, los presidentes, los líderes, la retórica... cuando una reunión de izquierdistas se vuelve indistinguible en el estilo de una sesión del senado, no debemos reírnos sino reevaluar la estructura que hay detrás del estilo y reconocerla como una representante del enemigo.

El origen de la preferencia por los pequeños grupos en el movimiento de mujeres - y por pequeños grupos me refiero a colectivos políticos - fue, como lo expuso Joreen, una reacción en contra de la organización jerárquica y sobreestructurada de la sociedad en general y de los grupos masculinos de izquierda en particular. Pero la gente no se da cuenta de que reaccionamos en contra de la burocracia porque nos priva de la gestión, como el resto de esta sociedad. Y en vez de reconocer nuestra locura volviendo al redil estructurado, nosotras que nos rebelamos en contra de la burocracia debemos crear alternativas a la organización burocrática. La razón para construir un movimiento basado en los colectivos es que queremos crear una cultura revolucionaria coherente con nuestra visión de

una nueva sociedad; es más que una reacción; los pequeños grupos son una solución.

Debido a que el movimiento de las mujeres tiende, en este momento, hacia los pequeños grupos y que carece de dirección, algunos concluyen que los pequeños grupos son culpables de la falta de dirección. Ellos enarbolan el arcaísmo de la "estructura" como la solución al jaque estratégico, como si la estructura nos pudiera dar la comprensión teórica o el alivio a las ansiedades personales. Nos puede dar una estructura en la cual "organizarnos" o reunir más mujeres, pero en ausencia de estrategia política podemos estar generando una ironía kafkiana donde el proceso sea reemplazado por la reunión.

La falta de energía política nos ha estado acechando durante los últimos años, aunque en menor medida en el movimiento de mujeres que en la izquierda masculina, probablemente se relaciona directamente con sentimientos de insatisfacción personal que tiranizan a todos y cada uno de nosotros. A menos que confrontemos estos sentimientos directamente y los tratemos con la misma seriedad con la que tratamos el bombardeo de Hanoi, la paralización que provocan los primeros impedirán que tomemos medidas en contra del segundo. Más que hacer un llamado a reemplazar los pequeños grupos por grupos estructurados más grandes, necesitamos alentarnos unas a otras para ubicarnos en pequeños grupos desestructurados que reconozcan y emulen el valor del individuo. La amistad, más que cualquier terapia, alivia inmediatamente los sentimientos de insatisfacción personal. La revolución se debiera construir siguiendo el modelo de la amistad.

El problema omnipresente que Joreen confronta, aquél de las elites, no se soluciona con la formación de estructuras. Contrariamente a la creencia de que la falta de estructuras lleva a la maquinación, a estructuras invisibles basadas en elites, la ausencia de estructuras en pequeños grupos de confianza mutua, combate al elitismo en su nivel básico, el nivel de las dinámicas personales, en las cuales el individuo que contrarresta la inseguridad con un comportamiento agresivo domina sobre aquel cuya inseguridad lo mantiene en silencio. Los pequeños grupos que involucran personalmente aprenden primero a reconocer aquellas diferencias de estilo y después a apreciarlas y trabajar con ellas. Más que intentar ignorar o aniquilar las diferencias de estilo personal, los pequeños grupos aprenden a apreciarlas y a utilizarlas; por lo tanto a fortalecer el poder personal de cada individuo. Dado esto cada uno ha sido socializado en una sociedad en la cual la competencia individual es la forma de existencia. No vamos a eliminar todos los estilos personales en tanto poder a menos que reconozcamos las

diferencias y aprendamos a dejar coexistir esas diferencias. Ya que no somos el enemigo sino las víctimas, necesitamos potenciarnos y no destruirnos unos a otros. Los elementos destructivos retrocederán en la medida en que nos fortalezcamos. Pero mientras tanto debemos protegernos de las situaciones que recompensan el estilo personal con el poder. Las reuniones premian a los más agresivos, retóricos, carismáticos y que se expresan con más claridad (casi siempre hombres).

Considerando los múltiples y variados derivados del término "anarquismo" que circulan, muy pocos en la izquierda se han dedicado a estudiarlo con seriedad. Estamos seguras de que las personas que se enorgullecen de la hipocresía de los tabúes sociales están imbuidos del tabú en contra del anarquismo.

Del mismo modo que con la masturbación, se nos ha educado para temer al anarquismo irracional e incuestionablemente, porque no hacerlo podría llevarnos a probarlo, aprenderlo y disfrutarlo. Para cualquiera que haya considerado alguna vez la posibilidad de que la masturbación puede proporcionar más beneficios que locura, es altamente recomendable que estudie también el anarquismo. Remontándose incluso a los tiempos de Marx cuando Bakunin era su adversario socialista más radical... más radical ya que había dado un gigantesco paso más allá al confiar en las capacidades de los individuos para salvar a la humanidad.

¿Por qué la izquierda no ha hecho otra cosa que ignorar al anarquismo? Puede ser a causa de que los anarquistas nunca han logrado una victoria revolucionaria. El marxismo ha triunfado, pero también el capitalismo, esto sólo prueba o sugiere que el perdedor, hasta este momento, está de nuestro lado. Los anarquistas rusos se opusieron tenazmente a la tiranía demasiado revisionista de los bolcheviques, de la cual se ríe con socarrona crueldad la Nueva Izquierda ante sus padres izquierdistas de los 60. Es cierto, la antigua generación de izquierdistas norteamericanos era cerrada de mente, tanto que no veían que el capitalismo se regeneraba en Rusia; pero la visión sesgada con la cual hemos esbozado la huella del dogma marxista leninista no es algo de lo cual enorgullecerse.

Desde luego las mujeres hemos salido del túnel antes que la mayoría de los hombres porque en la oscuridad, guiadas por hombres ciegos de la Nueva Izquierda, nos encontramos a nosotras mismas. Dueñas de casa para la revolución o prostitutas para el proletariado; es impresionante cómo la forma en que somos vistas se refunda a sí misma. A lo largo de todo el país, los grupos independientes de mujeres comenzaron funcionando sin estructuras, líderes y otros clichés de la izquierda masculina, crearon independiente y

simultáneamente, organizaciones similares a las de los anarquistas. Lo que no es casualidad.

El estilo, la audacia de Emma Goldman ha sido adoptado por mujeres que no se consideran a sí mismas anarquistas... porque Emma avanzaba con los tiempos. Pocas mujeres han asustado a tantos hombres por tanto tiempo. Parece lógico que deberíamos estudiar a Emma Goldman, no para seguir cada uno de sus pensamientos sino para encontrar la fuente de su fortaleza y su amor a la vida. Sin embargo, no es casual que el Terror Rojo anarquista, llamado Emma Goldman, fuera también una defensora y practicante del amor libre. Ella desafió las barreras capitalistas mucho más que sus contemporáneos marxistas.

Cathy Levine

(Traducción Mujeres Creativas)